

I shall want to check on these rumors, of course, but they do have a certain initial plausibility and I would not be greatly surprised if we could nail them down one way or the other. One recalls the extreme caution with which the medical community viewed the fragments of rock brought back from the moon by the American astronauts. Those were not put on public display until after thorough microscopic examination and severe fumigation. Any possible alien matter in a public water supply might well arouse even greater concern, and the sheer possibility might agitate the public consumers of the waters in question. Hence one might expect an investigation and that reasonable efforts would be made to conduct it as quietly as possible.

Again, let me repeat that these ideas are speculations based upon nothing stronger than local rumors in the town and at the facility, but their reasonable character is such that UFO investigators probably should look into the matter. It may help answer questions about what kinds of panic might be associated with UFO reports, and motivate official silence about studies which quite properly were made by health officials.

APRO SPONSORS EXHIBIT

On October 17 and 18, 1981, APRO set up and manned an exhibit of photos, books, models of UFOs and "aliens" (based on descriptions of witnesses) and a constantly running videotape of UFO photographs with running commentary. The exhibit was located at Park Mall, the largest shopping mall in Tucson.

The exhibit, originally conceived by Anne Bletchman, local member and wife of Board of Directors member Sherman Bletchman, was a huge success and was constantly attended by a stream of shoppers. On hand to sell books, pamphlets, Bulletins, Symposia proceedings and to answer questions in general, were Mr. and Mrs. Sherman Bletchman, Mr. Bob Dean, Mr. Jim McCoy, Miss Vikki Davis, Miss Evelyn Thompson, Miss Patti Morris, Mr. Martin Bader, Mr. Robert Marsland and Mr. and Mrs. Jim Lorenzen.

Additional exhibits are planned for other malls in Tucson and surrounding areas. Proceeds from the Park Mall exhibit go into the APRO general treasury to help in our on-going battle against inflation.

PLEASE!
Send Address Changes!



Miss Patti Morris, Mr. L.J. Lorenzen, APRO's Director, and Jim McCoy, member of APRO's Board of Directors, stand before one of the several signs which were a part of the Park Mall exhibit in Tucson on October 17th and 18th.

UFO Reports and Public Health Panic

By Robert F. Creegan, Ph.D.

On my return from a recent trip to Princeton I stopped at Wanaque, New Jersey, motored around the famous reservoir, and interviewed some townspeople and security personnel. As a result I am able to offer a new hypothesis about alleged fear of panic as a motivation for the cover-up of official UFO report investigations and findings.

That fear of public alarm is one reason for cover-up is not a new idea, but the precise kind of alarm which is to be avoided has never been made clear. Wanaque is subject to heavy security, chiefly in order to protect the water supply of a populous area on the fringes of the metropolitan area, and UFO reports of objects over, upon or beneath the surface have evoked quick responses. Incidentally, I learned that reports have been sporadic over the years, though local people have become used to them and they receive less publicity than a decade or so ago.

There have been many reports of the questioning of citizens and reservoir employees by outsiders, some of whom have had unusual credentials, or none at all. There have even been a few of the notorious "Men in Black" stories, but rumors which are current locally are of a much less melodramatic character and will seem dull in comparison, yet provide food for thought. Some of the interested outsiders appear to be representatives of the department of health and to come from state offices rather than being mysterious federal agents.

Algunos conceptos sobre el problema del no-contacto (*)Derechos reservados. Copyright by A.C.U.

ADALBERTO C. UIVARI

Un problema por lo general muy difundido entre los estudiosos, investigadores e interesados por el fenómeno de los ovni es justamente el del no contacto. Es decir, partiendo de la base que el de los ovni es un hecho concreto y real, avalado por miles de testimonios de avistaje y contacto provenientes de todo el mundo, es muy humano preguntarse la razón por la que aparentemente sus tripulantes están (y siempre fué igual) tratando sistemáticamente de eludir el contacto abierto, oficial.

Sobre esta cuestión se ha teorizado mucho y la presente nota tratará de ser un nuevo aporte teórico al problema.

En primer lugar, tendríamos que hacer un considerable esfuerzo para intentar ubicarnos en el lugar de quienes nos visitan. Con ello me refiero a dejar de lado nuestras ideas terrestres y abrirnos a otros tipos de lógica para poder, al menos, analizarlas objetivamente. Así, podremos esbozar algunas hipótesis de explicación para el no contacto y medir cual es el grado de factibilidad de cada una de ellas.

Además, hay algunas preguntas que mucha gente suele plantearse a raíz de la visita de los ovni. La más común es acerca de las intenciones que animan a sus tripulantes (y que quizá también vivan entre nosotros. Recordar el caso de Ummo) y cual es la probabilidad de que se manifiesten de algún modo más visible en el futuro o intervengan de alguna manera para solucionar algunos problemas candentes que aquejan a la humanidad.

Esta pregunta aparentemente compleja puede ser respondida con simplicidad para por lo menos llevar tranquilidad a quienes se la plantean. En cuanto a sus intenciones, lo único que se puede asegurar plenamente es que no son agresivos ya que hasta ahora no se ha constatado una agresividad manifiesta por parte de ovnis o sus tripulantes (a veces sí hubo hechos poco

claros, como el caso del capitán Mantell o el de una aldea arrasada en Africa por un supuesto ovni pero, repito, estos son casos aislados y de ninguna manera constantes del fenómeno ovni). No nos engañemos, si hubieran querido sojuzgar nuestra civilización ya lo habrían intentado y posiblemente conseguido hace mucho tiempo y no hubieran esperado que alcancemos un estadio de civilización en el que al menos nos podremos defender decorosamente como es el actual.

La segunda parte de la cuestión es uno de los flancos débiles del fenómeno de donde mucha gente suele agarrarse inconscientemente ante la actual crisis por la que pasan las religiones. Los ovnis suelen muchas veces ser sustitutos de las religiones con lo que pasan a ser objeto de adoración mística muy peligrosa. Por eso es tan común la "creencia" de la gente "en" los ovnis y en el hecho de que cuando la humanidad llegue a un punto límite, los hermanos extraterrestres intervendrán para "salvar" a la humanidad. Este modo de mistificación de los ovnis debe ser evitado y combatido por todos los medios ya que jamás podrá sustituir a las religiones.

Es muy común que cualquiera de nosotros, inmerso en una sociedad turbulenta, plagada de injusticias sociales, deficientemente programada, sintiendo sobre nuestras mentes las fuertes tensiones generadas por la desarmonía existente entre las concepciones ideológicas más puras y la praxis real, pesando aún sobre nuestras cabezas la amenaza de un holocausto a escala planetaria y conscientes de las tremendas dificultades que se nos presentan para alcanzar algún tipo de equilibrio que nos permita evolucionar más armónicamente se imagine civilizaciones de otros planetas dentro de un estadio más avanzado y con una sociomorfología que podría parecernos utópica y evoque fervientes deseos de imitarla en algún caso y de admirarlo incontinidamente en muchos otros. Por eso aquella tendencia a idealizar a estos seres que nos visitarían y a tomarlos (o por lo menos intentarlos) por "salvadores" de nuestro

de la realidad del fenómeno ovni) alcanzara niveles límite pudieran reintroducirse factores reguladores negativos que frenaran el índice de credibilidad en dicha posibilidad. Es decir, desde esta perspectiva, parecería que no desean darnos -por el momento- pruebas definitivas de su existencia pero en cambio si datos que nos sirvan para elaborar hipótesis plausibles acerca de su probable existencia.

Casi sería monstruoso pensar que estos seres que nos visitan son tan insensibles ante el sufrimiento de la civilización que tienen bajo estudio que incluso son capaces de limitarse a estudiarnos sin intervenir aún cuando ellos podrían ayudarnos a solucionar muchos problemas. Lo que sucede en realidad, es que la simple ejecución de un transvase informativo de tales características trae consigo insospechados problemas difícilmente resolubles.

Podría suponerse que la comunicación de formulas eficaces para combatir un sarcoma, para sintetizar económicamente hidratos de carbono o proteínas, para eliminar los riesgos de una guerra nuclear o controlar el código genético de los caracteres hereditarios no podrían constituir una extorsión negativa a la evolución cultural de nuestro planeta. Se impondrían solo dos posibles interpretaciones a la intransigencia de estos seres que nos visitan a revelarnos tales datos: o todo esto de los ovnis es una total y fabulosa patraña, lo cual ya es posible descartar ante el cúmulo de pruebas que existen a favor de la realidad del fenómeno o estos seres integran una raza cruel y sin sentimientos que prefiere asistir impasible al espectáculo de una humanidad que se retuerce en sus dolores de parto sin intentar al menos mitigarlos. Creo que el segundo juicio sería injusto y falto de una serena crítica. Es algo evidente que cualquier aportación de caracter tecnológico que nuestros visitantes nos quisieran hacer representaría un complejo incalculable de datos científicos.

Imaginemos que tuviéramos la idea de brindar a una tribu semisalvaje del Amazonas la formula que les permitiese con autonomía fabricar electroencefalógrafos...

epilépticos en los nativos. En principio semejante iniciativa parece digna de encomio. A pesar de que pensaríamos en ello nos percataríamos de las inmensas dificultades que presentaría tal empresa. ¿Cuanto tiempo necesitaríamos para formar a los nativos en matemática y electrónica? Y cuanto para desarrollar una industria que les permitiese fabricar sus componentes? Y, ¿cómo evitar que los más desaprensivos aprovecharan tal tecnología de los amplificadores, de los transistores, de las aleaciones no para construir electroencefalógrafos sólo, sino para la producción de armas y sistemas que les permitiesen subyugar a las tribus vecinas? Y aún en el caso de que decidiéramos acudir en persona para adiestrarlos, cómo evitar (lo que ya fue tratado en el punto anterior) aniquilar la cultura aborigen con el pretexto de que la acción colonizadora está plenamente justificada?

Pero es que tal absorción de culturas a nivel interplanetario sería mucho más monstruosa que los males que tratase de evitar la civilización dominante en la fase de dominación. Seguramente los sentimientos de frustración alienarían sin remedio todas las razas terrestres. Las perturbaciones provocadas por millones de individuos que se rebelarían justamente por la actitud paternalista de estos extraterrestres y que acusarían de traidores a los que se presuntarían dulcemente a ser subyugados por una cultura extraña serían inmensas. Esto obligaría a los -en principio- pacíficos viajeros en misión de ayuda a adoptar medidas represivas y violentas para proteger a sus amigos. No tomamos en cuenta el trauma psíquico que alteraría a niños y adultos al tener que substituir sus principios y factores de juicio por otros nuevos con características semánticas y lógicas totalmente extrañas. Y todo esto con gran rapidez si se desean alcanzar en un breve lapso los fines que se postularon en un principio.

Si meditamos con serenidad todos estos razonamientos podremos adicionar sin duda muchos otros inconvenientes y concluiremos juiciosamente que la postura adoptada por estas entidades extraterrestres está más ajustada a los imperativos de un código ético sin duda lógico

tros inconvenientes y concluiremos juiciosamente que la postura adoptada por estas entidades extraterrestres está más ajustada a los imperativos de un código ético sin duda lógico. Resulta por tanto, utópico, transplantar las normas socioeconómicas por las que se rigen otras presuntas civilizaciones extraterrestres al marco político de nuestra Tierra en el estadio actual. Es peligrosísimo para los científicos asimilar bruscamente otras concepciones de la materia o de la cuantificación del espacio o del tiempo, sin haberlas madurado lenta y progresivamente. No nos es factible sustituir nuestras religiones por una nueva mística si esta no vá acompañada simultáneamente por unas bases conceptualistas de la ontología que a su vez se apoyen en diferentes interpretaciones científicas del universo.

Como vemos, los problemas de adaptación de diferente índole serían múltiples. Seamos sinceros y pensemos, si las entidades extraterrestres se nos presentaran de pronto con un gesto enigmático y realizando algún prodigio técnico para probarnos su identidad, nos sentiríamos fátuamente felices por haber sido testigos del fantástico acontecimiento. Nos contentaríamos con haber sentido la intensa emoción de participar en un hecho histórico y, pasados los primeros momentos de sorpresa, vencido el inicial respetuoso temor que posiblemente sin pretenderlo nos infundirían, seguramente nos precipitaríamos estúpidamente para arrebatarnos giros de ropa o para pedirles autógrafos. Es que necesitamos de la prueba total de verlos vestidos con un traje fluorescente, ante doscientos micrófonos y mil cámaras de televisión en la Plaza de la República, enfrentados a cientos de millares de personas? Si de verdad pensamos que estamos siendo visitados por seres procedentes de otros mundos, muy posiblemente más inteligentes que nosotros y poseedores de un nivel cultural superior, ¡¡seamos al menos consecuentes y no juzguemos que vayan a presentarse ante la vista de la gente con la frivolidad de artistas de cine!!!¿Hasta qué punto hemos ido impregnándonos con las novelas de ciencia ficción como para esperar, con primaria y morbosa curiosidad el momento en que

dichos seres aparezcan ante nosotros? Analicémoslos y reconozcamos humildemente que lo que realmente queremos no es incrementar nuestra cultura con lo que ellos nos puedan aportar sino procurarnos emociones fuertes y sentirnos diferentes a los demás después de haber tenido ocasión de ponernos en contacto con "seres extraterrestres".

Por todo esto creo que por el momento es mejor la política que esta gente sigue de no intervenir en nuestros asuntos en los que si nos metimos conscientemente deberemos salir por nuestros medios ya que sinó nuestra humanidad no habrá valido la pena y su desaparición estará justificada.

Invito a lectores e investigadores a realizar nuevas aportaciones a este complejo tema que siempre serán bien recibidas.

Adalberto C. Ujvári

1011010111 100101 101000100111 0100111

Adalberto C. Ujvári/H. Janosch

Casilla de Correos 60

1642-San Isidro-P.B.A.

Argentina

de la realidad del fenómeno ovni) alcanzara niveles límite pudieran reintroducirse factores

nos visitarían y a tomarlos(o por lo menos intentarlo)por "salvadores" de repuesto. Ahora, pues, plantearé las distintas posibilidades a ser tenidas en cuenta para luego analizarlas:

- 1) No desean contactarse con nosotros "porque sí", sin razón alguna.
- 2) Nos estarían estudiando y esa sería la causa por la que -por el momento- no consideren conveniente perturbar el medio estudiado para poder investigarnos en toda nuestra pureza.
- 3) Nos temen y por eso eluden el contacto o quizá no estén tanto más evolucionados que nosotros por lo que podríamos asimilar rápidamente sus adelantos y utilizarlos en su contra.
- 4) Temen y desean evitar una absorción de civilizaciones o también llamada "neutralización" de la menos avanzada por parte de la más evolucionada.

Pero, antes de pasar a analizar cada una de estas posibilidades, es conveniente dejar en claro un aspecto que gravitará mucho sobre el análisis que sigue. Es de suponerse que si estas naves llegan a nosotros y no nosotros a sus planetas de origen (por razones obviamente técnicas y de evolución científica), sus adelantos en materia de navegación interplanetaria son muy superiores a nuestro nivel actual lo cual, por lógica consecuencia, hace también suponer que también es una civilización más adelantada en otros aspectos filosóficos y morales. Pasemos entonces y hecha esta salvedad al análisis de las posibilidades anteriormente enumeradas:

- 1) Esto estaría casi descartada automáticamente por simple lógica. Nadie hace nada sin una finalidad determinada. Toda conducta está motivada por un estímulo y tiende a satisfacer una necesidad(objetivo). Sería ridículo suponer que seres tecnológica y moralmente más evolucionados harían algo "porque sí". Es más, todo parecería indicar que estos seres se rigen por una lógica esencialmente funcionalista.

2) Esta posibilidad será tratada en último término

2) Esta posibilidad será tratada en último capítulo.

3) Es dado suponer que aunque no estén demasiado adelantados con respecto a nosotros, su adelanto les permite no temer un ataque por nuestra parte con nuestras probablemente obsoletas (para ellos) armas. La posibilidad de que podamos absorber rápidamente sus conocimientos científicos y utilizarlos en su contra no puede ser descartada (todo depende del grado de desarrollo científico que separe ambas civilizaciones).

4) Esta posibilidad no es nada improbable. Es más, tenemos aquí mismo, en nuestro planeta varios ejemplos de esta absorción que ya son historia. Para no irnos mucho en detalles, se podría citar el ejemplo clásico de la aniquilación de las culturas autóctonas en América cuando comenzó la colonización inglesa, portuguesa y española entre otras. Creo que nadie puede negar la total desaparición de las culturas Maya, Azteca, Inca y de otros indios norte y sudamericanos que fueron destruidas y absorbidas por los conquistadores. Algo así podría también ocurrir a nivel interplanetario y quizá sea esta una de las razones del no contacto.

2) Quise dejar para el final esta posibilidad que -a mi juicio- es la más interesante. Al menos la considero la menos insatisfactoria de todas las hipótesis.

Supongamos ser visitados por seres que estuvieran realizando prudentes experiencias de carácter psicosocial para descubrir hasta qué punto pueden darse a conocer sin perturbar la red macrosocial terrestre. Supongamos que los contactos con algunos terrestres (que -de hecho y esporádicamente- se dan) se hagan de modo que no podamos alcanzar un elevado grado de evidencia respecto a su real presencia en la Tierra. Sigamos suponiendo que ellos hubieran puesto en funcionamiento un sistema de control que debería funcionar autocorrigiéndose o realimentándose de tal forma que si la respuesta (difusión y credibilidad social excesivas

Ufologia

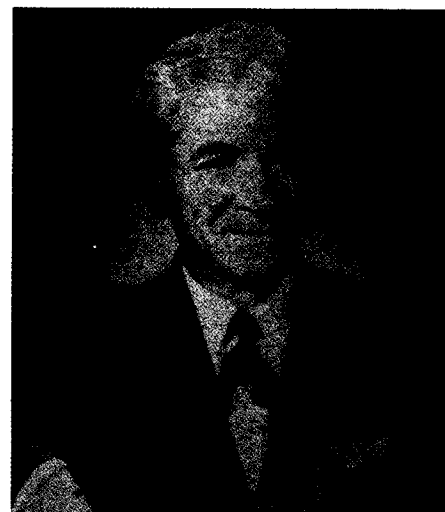
Il problema del non contatto

È stata tutta una burla? — Il comportamento delle misteriose intelligenze — Un grande divario tecnologico — La «conquista» mentale dell'umanità.

«**E**ro solo, in quel campo. Ad un tratto, una luce improvvisa nel cielo. Dopo aver volteggiato per qualche istante la vidi avvicinarsi e poi, con mio grande stupore, assumere i contorni di un ordigno in fase di atterraggio a qualche centinaio di metri dalla mia posizione... Mi avvicinai, come attratto da una forza irresistibile... Si aprì un portello... scese un occupante... Comunicammo tra noi per via telepatica, fu una sensazione stupenda. Mi disse...»

Soventissimo le relazioni dei cosiddetti contattisti si articolano come in una sorta di canovaccio tacito a cui attenersi secondo questa linea grossolana, rispettando tutta una sequenza di atti, pensieri e situazioni ormai scandita quasi per una specie di tradizione. I motivi ricorrenti che meriterebbero estrapolazione, da cui un'analisi nel merito ed approfondita sono — come qualunque ufologo avvezzo a questi eventi non esiterebbe ad am-

mettere — molteplici e svariati, quello su cui è mia intenzione porre l'accento è relativo al contatto in sé in senso lato, vale a dire nell'accezione classica ufologica e, in modo particolare, all'aspetto «in negativo» del fenomeno, solo all'apparenza non intimamente connesso al problema di fondo. O meglio, proviamo a considerare un «momento» (tra i molti dell'ufologia, sia chiaro) che sono solito definire *paradossale* — nel senso più stretto del termine — dell'intricato puzzle offertoci dall'enigma UFO: il contatto c'è ed esiste — almeno stando alle testimonianze (ché è a quelle solo che possiamo far riferimento) e accreditandole di buona fede e genuinità —; ma, per colmo d'ironia, è come se non ci fosse; cioè da esso scaturisce — paradossalmente — un contrario violento, da tempo individuato dai ricercatori ed identificato con il chiarissimo termine di «*non contatto*» — ossia esattamente l'opposto.

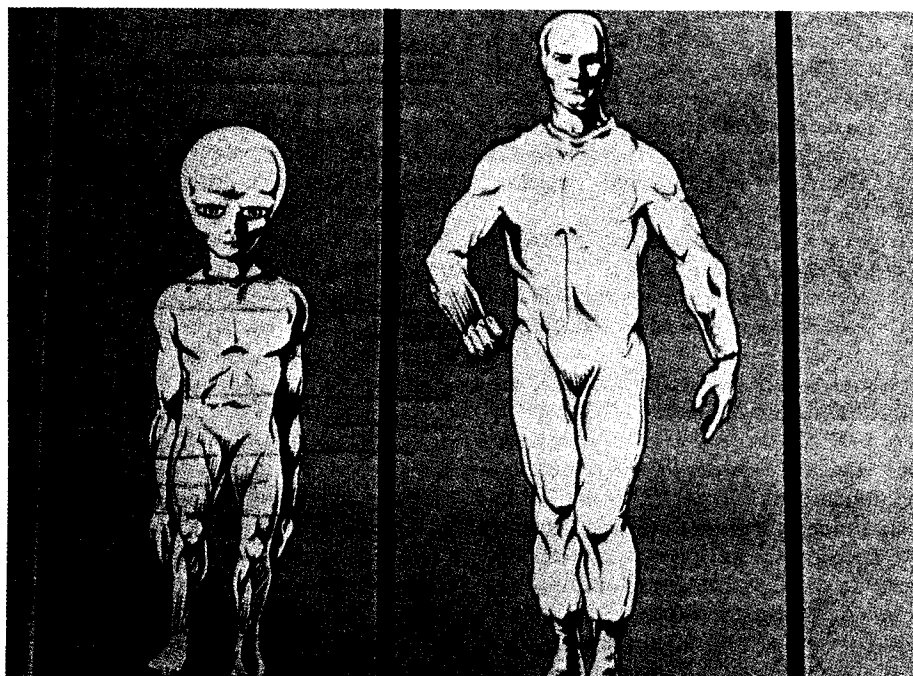


George Adamski il cui nome, nel 1952, fece il giro del mondo per i suoi presunti contatti con un venusiano.

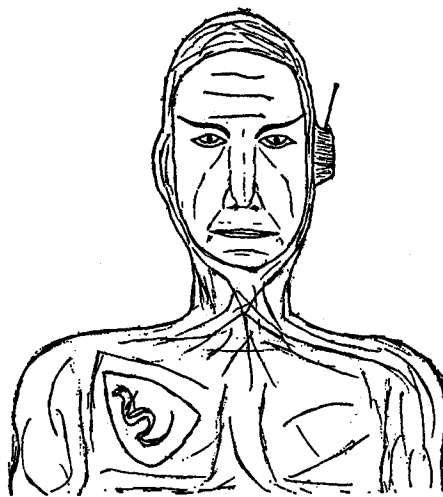
Ma spieghiamoci meglio.

Sin da quando — agli esordi degli Anni '50 — il problema UFO si è fatto corposo e, soprattutto, ad esso si è iniziato tentare di attribuire delle giustificazioni per le quali si chiamassero in causa possibili e probabili «entità razionali» e «preposte» all'accadimento del fenomeno, ci si è chiesti: ma perché, allora, non aprire un dialogo evidente, palpabile ad ogni livello; che senso, in definitiva, attribuire al «non contatto»?

Difficile rispondere, per non dire impossibile. Facile soltanto per quelli che abbracciano una soluzione ben precisa del mistero, vale a dire per coloro che sostengono di «sapere» a che cosa e a chi ascrivere il fenomeno UFO a livello di causa scatenante. Il riferimento è specifico, ad esempio, per quei ricercatori — inseriti nella cosiddetta *ipotesi naturale* — per i quali l'ufologia non ha senso d'esistenza, giacché completamente giustificabile, in tutte le sue manifestazioni, in fenomeni di natura (fulmini globulari, inversioni di temperatura, bagliori, cani solari...) ai quali, evidentemente, attribuire pretese di contatto è per lo meno ridicolo. Oppure, ancora, per i contattisti, per tutte quelle persone, cioè, che attribuiscono la spiegazione degli UFO ad interventi di esseri extraterrestri. Per questa categoria, gioco forza, il non contatto non sussiste, proprio perché essi stessi, in primissima persona, si pongono



Nella fenomenologia del contattismo, l'aspetto degli extraterrestri è assai vario: nanerottoli dal grosso cranio ed esseri di aspetto umano alti e ben proporzionati.



L'ufficiale di polizia H. Schirmer mentre in stato d'ipnosi sta tracciando lo schizzo di un essere extraterrestre (accanto) nella cui astronave rivelò di essere stato portato a bordo il 3 dicembre 1967.

come lampante prova dell'esatto contrario: chi dirige quel che noi appelliamo enigma UFO è ben lungi dal non volerci contattare; anzi, già lo fa da tempo — qualcuno azzarda da secoli — riservandosi però il diritto di presciogliere chi contattare, come e con quali modalità. Per chi, al contrario — dal momento che evidenza alcuna ancora non esiste per definire in modo univoco la risoluzione del quesito posto dagli UFO in un verso o nell'altro — preferisce mantenere un atteggiamento riflessivo e di considerazione dei fatti a disposizione, senza optare per una o un'altra chiarificazione, il problema del non contatto c'è, eccome, costituendo, forse, uno dei più spinosi ed inquietanti interrogativi dell'ufologia intera.

Volendolo affrontare in modo approfondito e totale ci troveremmo a dover richiedere alla rivista troppe delle sue pagine, rischiando, tra l'altro, di annoiare, e non poco. Può essere, dunque più che sufficiente proporre un breve elenco di possibilità nelle quali sintetizzare il tutto nel modo più breve. Ciò a tutto vantaggio, poi, anche della chiarezza, soprattutto per chi alla cosa mai — o solo raramente — ha dedicato considerazione o, addirittura, per chi per la prima volta dovesse avvicinarla.

È d'obbligo, prima di procedere, una considerazione ulteriore. Tutto ciò che segue ha un senso solo e soltanto volendo attribuire — come molti tendono a fare e come la storia stessa dell'ufologia insegna — agli UFO un «sostegno», ossia una scaturigine, una causa che, in termine lato, potremmo definire «razionale» o

«dotata di volontà»; in altre parole, un'intelligenza — di qualunque natura essa sia: terrestre, extraterrestre, paraterrestre o parafisica, ultraterrestre, spiritica, psichica e così via — che tiri le fila del suo singolare manifestarsi a noi per il tramite degli UFO. In termini diversi non avrebbe significato — come si è visto — parlare di non contatto: se l'UFO è un meteorite, che senso attribuire ad esso una «volontà», una presa di consapevolezza? È chiaro. Da ciò, dunque, una deduzione immediatamente successiva: dobbiamo, a priori, scartare l'eventualità — per alcuni fattasi molto consistente, specie in questi anni di ridimensionamento del fenomeno e di conseguente scoraggiamento — che tutto si riduca a una bolla di sapone, ovvero che da quasi quarant'anni a questa parte mezzo mondo si sia divertito ad organizzare burle ed invenzioni, raggruppate in un'unica accozzaglia madornale, l'ufologia appunto. Ma tutto è pur possibile.

Ciò premesso, vediamo, per punti, le eventualità più plausibili:

A) *Il contatto c'è, ma è molto limitato.*

È l'ipotesi che accorda completa fiducia ai contattisti.

Sin dagli inizi degli Anni '50 alcune persone sostengono di essere entrate in contatto con i piloti degli UFO, provenienti dallo spazio cosmico. Prescelte per motivi non ancora ben chiari, — ma fondamentalmente, per una spiccata sensibilità psichica — esse rappresenterebbero la punta di diamante di un'umanità ben presto destinata ad entrare in un «vortice» di contatti assai più generalizzato. La fase attuale di estrema prudenza e cau-

tela sarebbe dovuta al fatto di non sovolgere con un impatto troppo violento ed evidente l'intero pianeta. Da ciò, dunque, il numero per ora così ristretto dei contattisti, pochi «eletti», testa di ponte della nostra razza.

B) *Il contatto non è previsto.*

Può benissimo darsi che le misteriose intelligenze si comportino in modo così elusivo perché non hanno proprio intenzione alcuna di entrare in contatto con noi. Il motivo delle visite potrebbe limitarsi a perlustrazioni e sopralluoghi più o meno semplici, atti di «constatazione», riservazioni a fini di studio scientifico, psicologico, sociale, con assoluta indifferenza verso di noi in modo diretto.

C) *Il contatto è volutamente evitato.*

È una probabilità che gode di molto credito e si riallaccia in modo abbastanza nitido alla prima (A). Un contatto esteso, improvviso e generalizzato che potrebbe significare per l'umanità? Probabilmente guai. Jung scrive: «Ciò che potrebbe comportare un fatto del genere per l'umanità non può essere previsto; ma, certamente, noi ci troveremmo pressappoco nelle stesse precarie condizioni in cui si trovano le attuali comunità primitive in conflitto con la civiltà superiore dei bianchi. Perderemmo il timone della nostra esistenza e non avremmo più speranza. Cioè, il volo sublime del nostro spirito sarebbe arrestato e paralizzato per sempre. Naturalmente, la nostra scienza e la nostra tecnica sarebbero prime ad essere travolte rovinosamente. Per non parlare — aggiungiamo noi — dell'etica, la religione, la filosofia... è assodato che dove si vengano ad incontrare due civiltà a tenore evolutivo fortemente differenziato, è inevitabile che la superiore fagociti l'inferiore distruggendone ogni suo germoglio costruttivo, a qualsiasi livello. Gli esempi che anche solo la nostra storia terrestre ci offre sono i luminanti: pellerossa/cowboys, precolumbiani/conquistadores, popoli primitivi/uomini bianchi...

A fronte di tutto questo può darsi esistere una sorta di «codice morale» che spinge gli ufonauti ad imporsi, nel modo più assoluto, d'entrare in contatto su larga scala con l'essere umano.

Restringerlo a pochi rappresentanti (contattisti) potrebbe avere il significato di «discreto» avvertimento, quasi come semplicemente, far prendere coscienza, seppure in modo frammentario, della loro potenziale esistenza fra noi.

D) *Il contatto è impossibile.*

È questione di confronto di livello intellettuale. Se così fosse starebbe a significare che il divario fra intelligenze UFO e terrestri sarebbe così abissale da no-

consentire dialogo. Un po' come pretendere di entrare in contatto con il popolo delle formiche, il quale non solo non avrebbe il potenziale sufficiente per afferrare l'evento, ma neppure avrebbe — al di là del soddisfacimento da parte nostra delle curiosità ad esso legate — che poco da offrirci, essendo il discorso di reciproca interrelazione praticamente a senso unico (da noi a loro e non viceversa). Il fatto che, a volte, una qualche forma di avvicinamento avvenga sarebbe fortuito e dipendente da forze di causa maggiore e non da loro volontà o disponibilità.

E) Il contatto è accidentale.

Come enunciato alla chiusa del punto D, può darsi che per una serie di esigenze indipendenti da loro, le intelligenze UFO si ritrovino ogni tanto a dovere, di necessità ma in modo fortuito, contattarci.

F) Il contatto c'è ma non ci è palese.

Ipotesi affascinante, ma inquietante, paurosa. Ben sintetizzata dalle parole di Charles Fort quando scrive che forse l'umanità non è altro che una sorta di gregge, ignaro ed inconsapevole del suo destino, le fila della cui esistenza sono manovrate da intelligenze infinitamente superiori che guidano il suo fato a seconda del loro piacere ed indipendente-

mente dal nostro arrabattarsi qui, su questo piccolo pianeta. È tema caro, inoltre, alla letteratura utopica che ne ha fatto un soggetto più e più volte affrontato. Ci troveremmo, in definitiva, nelle stesse condizioni di animali d'allevamento, condotti verso le mete, per loro insondabili ed inaccessibili, dei loro sperimentatori. La realtà del contatto, dunque, sarebbe quanto mai concreta ma impalpabile; aleggerebbe su di noi ed il nostro mondo come una cappa opprimente, vista la nostra impossibilità fisiologica e psicologica di percepirla in tutta la sua pesantezza.

G) Il contatto «manipolante».

Ovvero, della «conquista mentale» dell'umanità. è questa una prospettiva che sta acquistando alquanto vigore e che, secondo alcuni ufologi particolarmente accreditati — tipo Jacques Vallée — potrebbe, infine, essere la vera risposta all'enigma UFO. Si tratterebbe di una vera e propria azione a lunga scadenza, impostata su una fase iniziale che potremmo definire di «sensibilizzazione» e su di una successiva che si potrebbe chiamare di definitiva «presa di consapevolezza». Le intelligenze che «recitano» dietro alle fantomatiche apparizioni celesti starebbero, poco alla volta, palesandosi alla nostra realtà tramite il contattismo iso-

lato e frammentario, per poi — gettate le prime teste di ponte — inserire, dinanzi alla sempre più diffusa coscienza da parte degli umani della loro esistenza, un contatto massiccio e planetario. Con il loro apporto, qualcuno sostiene verrebbe a concretizzarsi ciò che si è profetizzato da più parti, ovvero l'avvento di una nuova e fulgida era umana, sulla quale si spalancherebbero orizzonti sterminati di incredibili, inedite conquiste. Dal lavoro a livello mentale, dal progressivo e lento convincimento indotto nelle coscienze, gli ufonauti e tutta la loro realtà trarrebbero, infine, il momento ideale per il contatto definitivo e conclusivo. I fini della operazione però — salvo le acclamazioni dei soliti ottimisti — non ci sono affatto chiari. Tutto sarebbe possibile. Queste sono, in breve, le ipotesi che anni di studi e speculazioni sul mistero del non contatto hanno suggerito essere le più accreditate e, forse, vicine al vero. Un ginepraio non indifferente, come si vede, la cui ultima e concreta risoluzione, pare, ad oggi, essere ben lungi dall'ottenersi. Ma è un po' il destino di ogni aspetto dell'ufologia: muoversi nell'incertezza, nel dubbio e nel mistero più fitto, aperto ad ogni evenienza.

Franco Ossola

THE SOLAR SCAN

In one of the most startling government reports on UFOs ever, America's super-secret National Security Agency (NSA) says UFOs are real — and warns that country should prepare for a confrontation with space aliens.

But the parts of the report released leave little doubt that as early as 1958 the nation's most secret intelligence agency was deeply concerned about UFOs. Smashing to bits the idea that all UFOs are hallucinations, the report clearly states:

- "A considerable number of instances exist in which there are groups of people and a radar or radars seeing the same thing at the same time."
- "On occasion, physical evidence of a circumstantial nature was reported to have been found to support witnessed sightings."
- "A continuing high percentage of reports of unusual aerial objects are being reported by people in responsible positions in science, government and industry."

The report notes, in no uncertain terms, that some eminent scientists believe that UFOs are extraterrestrial in origin — and cautions that this fact "cannot be disregarded."

Moreover, there could be some very "serious" and "far-reaching human survival implications," warns the report, adding: "If they discover you are an old but hardly invalid rule of thumb, 'they' are your technological superiors."

"Human history has shown us time and again the tragic results of a confrontation between a technologically superior civilization and a 'technologically inferior people.'"

EDIT: "The Sunday Herald, Sept. 2, 1979 results of a confrontation between a technologically superior civilization and a 'technologically inferior people.'"

sonica, ed una difesa dalle accuse ecclesiastiche.

L'autore si serve della particolareggiata descrizione della cerimonia di ammissione all'Ordine per rendere noti quei principi morali e religiosi che sono alla base della cultura massonica e forse non è a caso che di questo lavoro è stata in questi anni stampata una piccola riedizione diplomatica.



deal rosier could it finally be proved that such alien intelligences do not exist at all!).

To conclude on a more personal note, it might at this point be right to add that the present Editor has known since June 1957 what the UFO entities are, but has been at some pains not to let this fact colour his contributions. For it will be better if each reader of our journal is provided with as much evidence as possible and then left to draw his own conclusions and decide for himself what is taking place in these momentous times.

A NEW CONSULTANT FOR FSR

With very particular pleasure we welcome on to our mast-head the name of Dr. Richard F. Haines, Ph.D., well known as a NASA scientist. Dr. Haines is the author of five articles which have already appeared in Volumes 21, 22, 26, and 27 respectively of FSR, and he is a specialist in the fields of human vision, perception, physiology, and related disciplines. He is an Adviser to CUFOS (Dr. Hynek's Center for UFO Studies), and also serves as an Editor of *UFO Phenomena* (Bologna, Italy.) He has written a book, *OBSERVING UFOs* (Nelson-Hall, Publishers, Chicago), and edited the important anthology *THE UFO PHENOMENON AND THE BEHAVIOURAL SCIENTIST*.

PERSONAL COLUMN

£0.50 (US\$1.00) per line or part, e.g. £2.00 (US\$4.00) for 3 lines plus a part line

THIRD INTERNATIONAL UFO CONGRESS, 27-29 August 1983. Venue: Lorch Foundation, near High Wycombe, Bucks. Speakers: Dr. Susan Blackmore, Dr. Stanton Friedman, Dr. Allen Hynek, Dr. Alex Kuel (Austria), Bertil Kuhlemann (Sweden), Per Anderson (Denmark) plus UK researchers. Please send stamp for details to: BUFORA, 5 Vardens Road, London SW11 1RQ.

THE BRITISH UFO RESEARCH ASSOCIATION (Founded 1962) publishes two periodicals, research projects; sponsors monthly lectures in London, the UK International UFO Congresses; and has a well-established network of investigators. SAE for details to BUFORA Ltd., 30 Vermont Road, London SE19 3SR.

UFOs OVER PLYMOUTH. Booklet of recent, high standard UFO sightings, including "Denise Bishop Burns Case." From the files of the Plymouth UFO Research Group, £1.20 plus postage. PUFORG, P.O. Box 75, Plymouth, Devon, England.

UFO AND FORTEAN LITERATURE OUR SPECIALITY. Your request will bring via airmail our current UFO booklist free of charge. Over 600 UFO and related titles always in stock, including new, out-of-print and rare. ARCTURUS BOOK SERVICE, 263 N. Ballston Ave., Scotia, NY 12302 U.S.A.

ARE THE REASONS FOR THE COVER-UP SOLELY SCIENTIFIC?

Dr. Pierre Guérin,

Maitre de Recherche, CNRS (French National Council for Scientific Research)

(Translation from French)

In FSR Vol.28, No.5 we gave Dr. Guérin's interesting and important *Open Letter to an Impatient Ufologist*, in which this top French scientist dwelt upon the fact that there is no way whatsoever in which the presence here of UFOs might be squared with our current scientific models of the Universe, nor indeed any likelihood in sight that this situation will necessarily ever change. In sum, Dr. Guérin attributed current scientific attitudes, and the official Cover-Up, to this state of affairs, and he could only counsel patience. The *Open Letter* was published in the summer of 1982, but by November of that same year, Dr. Guérin had already radically changed his tune and he had written the following article, which appeared in *Lumières Dans La Nuit* No. 225/226 (March/April 1983). The reason for this dramatic change in Dr. Guérin's thinking is the fact that he has now made a study of the evidence relating to *Cattle Mutilation*. — EDITOR

Introduction

In a recent article of mine published here in LDLN, I developed the thesis according to which the official non-recognition of the reality of the UFOs derived in essence from the denials uttered by the scientists — denials of which the Governments would be obliged to take account even though those Governments might, for their part, possess presumptive evidence for

the existence of the UFOs. Let us put it more succinctly: I have long imagined the following scenario: General de Gaulle — or, if you like — Monsieur Mitterand, is the elected occupant of the Supreme Office in France. He summons such and such a university figure in the realm of the Natural Sciences in order to ask for his opinion regarding the scientific policy that it would be best to carry through in the country. At the end of the interview, the President (who doesn't

believe in UFOs, but nevertheless still harbours a slight degree of doubt on this subject) enquires in a bantering tone: "And these UFOs that everybody's talking about? What view should we take about them?" The learned professor thereupon replies with a shrug that, quite obviously, it is all a load of nonsense exploited by charlatans who are poisoning public opinion and insulting Science.

In that same article, I analyzed the reasons for this attitude on the part of the scientists. The first reflex-action by scientists has always been in every epoch of History, and still is, to offer resistance to any attempt to question the prevailing scientific consensus — such resistance even going so far as to involve negation of the new facts that have led to this process of questioning. However, their refusal lasts only so long as the time required by Science for the integration of the phenomenon in dispute (this coming about thanks to an enlargement of the theoretical explanatory models.) In other words, once it has become rationally explicable, the new phenomenon ceases to be rejected and is incorporated into the edifice of facts that are taught (even if, at first, it still comes as a shock to the old habits of thinking.) If, on the other hand, the phenomenon continues to run counter not only to the consensus, but, above all, to an inadequate development of our Science, which thus reveals itself to be incapable of accounting for the phenomenon in a rational fashion, then the phenomenon remains *accursed*, and *reprehensible*.

Now such is the situation at present as regards the UFOs, and for the reasons that I set forth in my article (these reasons being, in essence, the difficulty of accepting the fact that such small craft in such large numbers could come from so far away from us as the stars and could, seemingly, defy the laws of Dynamics in our atmosphere).

My analysis was incontestably correct, relating as it did to the behaviour of the great majority of the scientists. Nevertheless the question to which we require an answer is the question of knowing whether this behaviour on the part of the scientists is, as I then suggested, at the root of the official refusal throughout the world to recognize the existence of the UFOs, or whether the primary reason for this refusal is not, rather, a deliberate⁴ piece of lying put out knowingly by a small number of political, military, and (why not?) scientific leaders right at the top (headed by the Chiefs of State of the Great Powers) the objective being, at all costs (and for reasons that have yet to be revealed) that the public shall not become aware of the facts of the situation. This fits naturally fitting in very well with the natural sense of scepticism and the hostility of the great majority of the scientists, who in general are very poorly informed on the subject of UFOs and would be easily hoodwinked....

Now, these two possible interpretations for the refusal of the scientific community to accept the existence

of the UFOs are not in the slightest degree equivalents. The first interpretation merely implies, as it were, an ordinary, simple "intellectual blockage" in the face of a UFO Phenomenon regarding which it is implicitly held that there is absolutely no proof of it (for those who "don't believe in it") or that there are only indirect proofs of it (for those who "believe in it") in the shape of excellent testimonial accounts no doubt, that are in general agreement as to their terms, but without our being finally possessed of any true material proofs that could be produced in evidence, any humanoid corpses, and so on. AND IT IS CERTAIN THAT CONCRETE PROOFS ALONE WILL DISCOMFIT THE INVETERATE SCEPTIC — even the best testimonial proofs are never sufficient.

The second possible interpretation for the refusal of the scientists to accept the existence of the UFOs implies on the other hand that such solid concrete proofs of their reality DO exist, known only to a very small number of people occupying very high positions, and that these people are knowingly keeping those proofs hidden from the public.

Should the first interpretation be the correct one, then we would all be free to think what we like about the subject, to the extent that each of us is led into error only by any psychological or mental blocks that he may have, and not by any process of manipulation in the guise of disinformation. In that sort of set-up, truth always triumphs in the end, and all we shall need to do is wait till our Science has progressed far enough for it to be able to integrate the extraterrestrial object "UFO" into the realm of those things that are physically explicable in a rational fashion.

But, in the event that my second interpretation is the correct one, why then — we should, on the contrary, be well and truly manipulated, and we might even be justified in asking ourselves whether it is not perhaps our visitors themselves who are manipulating us, through responsible terrestrial intermediaries, so that we shall continue to be kept in ignorance of the truth?

Such a supposition as this can in no way be attributed to paranoiac delirium, even though quite a lot of "contactees", as a result of their experience, do indeed feel themselves to be the custodians of some revealed secret or to be entrusted with some mission, while at the same time menaced and under surveillance — a situation which does indeed conjure up the idea of a paranoid psychological structure — but it all depends on knowing whether that psychological structure was induced by the contact, or whether it was there before the contact...

All too often, you hear this "manipulation hypothesis" opposed with arguments like the following: "If we were manipulated like that, we would know about it". Or: "Why should representatives of cosmic civilizations that are necessarily far more evolved than Mankind inasmuch as they have resolved the problem of intergalactic travel and they know how to escape from us whenever

DE → "UCU"

FSR VOL 28N #6
ANO 1983
MES AC

we chase them — without their craft ever breaking down — why should they need to conceal their presence from us?"

Such questions as these are of course totally beside the point. In the first place, the very postulation that no material proofs exist (wrecked UFOs etc.) means, by implication, that the problem has already been solved, since the very question that we are asking is precisely this: are or are not such proofs being hidden from us?

On the other hand, is there any need for us to go on repeating, for the umpteenth time that, as Aimé Michel has pointed out, the colonization of an under-developed species by a superior species has every chance of passing undetected, by the former provided that the latter goes about it with a minimum of precautions?

The fact of the matter is that a less-developed species would only be able to judge such an intervention in the light of its own criteria, and it would find itself intellectually handicapped for the task of identifying the criteria of its colonizers and would consequently run the risk of being unable to recognize those criteria as such. Our cows, who nevertheless can see us, and who think they know us, are unaware of the fact that we only rear them with a view to getting milk from them, and getting calves that will be turned into veal cutlets or, if they grow up, even into beefsteaks. You can imagine that there might be some "intelligent" cows — at any rate less intelligent than we are — and that we might be afraid that they would revolt if they "*knew*", in which case we would try to conceal our presence from them by causing them to practice "self-censorship".

Similarly, one can visualize that the Extraterrestrials might have any number of motives for visiting us (not of course necessarily all of a predatory nature) — motives that would make it necessary for them to conceal their visits from as many humans as possible, by hiding from us the inevitable material proofs that would sometimes be left here by them.

So much by way of preamble.

The problem of proof

My next task is to point out that, unless you are "in the know" and are privy at the very highest level to the secrets of the Military Intelligence Services or to the secrets of the Heads of State to whom those Military Intelligences report (?), nobody is capable of knowing for certain whether, yes or no, there do exist material, concrete (and therefore irrefutable) proofs of UFOs *as such*.

We have recently caught quite a sniff of evidence from Leonard Stringfield that such proofs do exist, in the leaks given to this American writer on Ufological matters by various people (mostly retired military officials) who claim to have seen the evidence, but so far names and addresses are not being published. Here in

France Jean Sider has repeated these claims about crashed UFOs in the United States and corpses of humanoids recovered by the U.S. Air Force. These reports are increasing in number and emanate from people who appear not to be in communication with each other or colluding, and, on account of their basic agreement on the essential details, *the reports do seem to have the ring of truth about them*. However, while the revelations these people have given us as to the precise details of the appearance and morphology of the humanoids do confirm certain details that have already been reported by countless eyewitnesses throughout the world who have had close encounters with UFOs, this agreement as to the details of the creatures cannot, unfortunately, be taken *in itself* to be proof of the truthfulness of crashed disc/dead humanoid stories simply because, for the past twenty years, many of those details — such as for example, small stature, big head, slit eyes, atrophied mouth, etc., have been public knowledge.

The sceptics for their part will always argue that these anonymous accounts of crashed discs and recovered corpses are less reliable maybe than the classic UFO encounter reports because, in the latter cases at any rate, it is at least usually possible to trace the eyewitness and question him afresh and pursue the investigation further.

The fact of the matter remains that, with all these crashed discs and corpse reports, we are still only dealing with claims made by eyewitnesses. But the material proofs alleged to exist remain concealed by the authorities, who are the sole possessors of them.

The proof is here before our eyes

Consequently if we are to find the *proof* that there is no question of any sort of intellectual or psychological "block" whatsoever on the part of the authorities or officialdom, and that they are indeed quite consciously and knowingly concealing from us the evidence for the existence of an intelligent intervention here such as cannot possibly be imputed to Terrestrial Man, then it is not (at least for the time being) in the direction of the UFOs as such that we must look for that proof. We could, for example, look for our proof elsewhere. We could secure proof of this manipulation for which we are looking by turning our attention towards another class of phenomena — *ANOTHER CLASS OF PHENOMENA WHERE, UNLIKE THE CASE OF THE CRASHED UFOs AND CORPSES, THE MATERIAL EVIDENCE IS THERE, TO HAND — BECAUSE IT CANNOT BE HIDDEN!*

Well now, are there such other phenomena now taking place, the concrete evidence for which is there, right before our eyes? And how are the military and political authorities reacting to those phenomena?

The answer is: YES. Such phenomena are occurring. And unquestionably the most significant fact

about them is that they are a ufological manifestation. I refer to the cattle mutilations the cases of which, over almost twenty years past, are now well nigh too numerous to be counted in the United States (where the cattle are out in the open at night.)

LDLN readers will be aware of the picture from the articles on cattle mutilation by Jean Sider, but Ufologists are by no means the only people who have been focussing attention on to this matter: Numerous journalists have investigated these matters on the other side of the Atlantic, questioning the farmers, and publishing photographs of the mutilated animals. Here in France too, one of our monthly publications has taken up the question, and has set before its readers the various possible explanations that might account for these mutilations and for the circumstances in which they occur. The number of these possible explanations is very limited, and there is a very good reason for that. Here is the complete, exhaustive list of all the causes that are possible:—

1. Attacks by *predatory animals* (coyotes, etc.)
2. Clandestine surgical operations of *human origin* (i.e. removal of organs or tissues for secret military research with bacteriological weapons, or mutilative acts, symbolic or non-symbolic, perpetrated by secret sects such as are found in the U.S.A., etc.)
3. Clandestine surgical operations of *non-human origin* (and, in this case, consequently *NECESSARILY EXTRATERRESTRIAL*).

What is so striking in all these animal mutilations, for any observer, even if he be no veterinarian, is the extraordinary cleanness and sharpness of the incisions, their quasi-geometrical lay-out, with no fudging or uncertainty, the "cleanness" of the organ-removals — all of which, straight away, totally and irremediably rules out Explanation No. 1 given above. Traces of tooth or bite-marks are non-existent. Indeed, as a matter of fact it is often reported that predatory animals absolutely refuse to go near the carcasses, which rot very rapidly from within, and yet without swelling up. The farmers are never mistaken in their verdicts, and this is the main reason why this business of cattle mutilation has caused such a rumpus, and is still doing so.

Hypothesis No. 2 — the theory that the mutilations are the work of sects or of secret military experimenters — will be found to stand up equally poorly under examination. Mysterious "helicopters", generally totally silent (!), sometimes equipped with landing-lights and powerful searchlights sweeping the ground, are frequently seen at night at very low altitudes over the fields where the herds are, and then, next morning, it will be found that mutilations have occurred or beasts have vanished. Sometimes the mutilated animals are not found in the field where they had been,

but miles away, sometimes in places very difficult to get at on foot, and with their bones broken, as though they have been dropped from the air. So it is an indubitable fact that, whoever and whatever they are, the mutilators are using aerial craft for the perpetration of their ill-deeds. The alleged "secret sects" involved in all this (whether "satanic" or whatever) would consequently have to be the possessors of veritable fleets of silent helicopters of an unknown type, equipped with absolutely the latest thing in surgical instrumentation — all of which is totally beyond any probability.

On the other hand, the affair might possibly be slightly more conceivable if it were the work of the secret services of the Government and military biological research, but in that case it is incomprehensible why these services, who already own all the animals they could possibly need, should take this vast risk by carrying out operations on herds of cattle that do not belong to them. Such illegal activities would be bound to come to light in the end. *Furthermore, the U.S. Air Force's helicopters are noisy, as every helicopter is*, whereas, with the helicopters associated with the cattle mutilations, the characteristic noise of the blades is non-existent, even from a close distance.

And, on top of that, some of the reports have mentioned silent aircraft with wings, making vertical landings and take-offs!

Well now, there are two arguments that totally put paid to this theory about surgical operations of *human origin*. These are as follows:—

1. We are now beginning to discover that the animal mutilations have a universal character — they are going on everywhere. We already knew that they had spread to Canada, and I now learn that there are even mutilations going on here in France,² where neither satanic sects (more of a subject of folklore in this country than a powerful force) nor the laboratories of the Ministry of Defence can be suspected of being responsible.
2. The incisions and the excisions of organs discovered on the carcasses of the animals give proof of a hyper-sophisticated surgical skill that in many respects surpasses any present-day capabilities that we possess in these fields. This fact has been remarked on by the private veterinarians who have been engaged by the farmers to examine the wounds. In particular, the removal of certain internal organs seems to have been done by suction, without any deep opening being made, as our surgeons would have done. Thus, for more than a decade, the mutilators have apparently already been in possession of equipment — *in situ* — such as our most modern central hospitals are only just starting to have — such as lasers, etc.

A → "UCU"

FSR VOL. 28 N #6
ANO 1983
MES AG

So we find ourselves confronted by a phenomenon for the existence of which we possess concrete proof (which, by the way, nobody disputes) and which nevertheless has shown itself to be totally resistant to any conventional explanation along terrestrial lines, be it of either human or animal origin.

Rather than invoking I know not what imaginary and gratuitous "paranormal" manifestation to explain these facts (as certainly all too many ufologists of the "New Wave" will want to do) or even I know not what secret world organization of initiates dwelling clandestinely amongst us,³ I prefer, for my part, to apply *Occam's Law* in the interpretation of what we observe, and, consequently, to conclude that the animal mutilations, associated as they are with the passage overhead of flights of silent machines coming from the skies and impossible as they are for us to perform in the present state of our surgical techniques, cannot be anything else but a manifestation of the activities of extraterrestrial visitors.

When the impossible has been eliminated, then one has to resign oneself to admitting what is by far the least improbable (and, incidentally has nothing surprising about it when one sets the facts in their correct place in the ufological context.)

No doubt the objection will be raised that there is no difference between the material proof for the animal mutilations and the material proof of the marks left on the ground by alleged landings of UFOs, and that neither the one nor the other can serve as material proof for the existence of UFOs themselves.

Well, to be sure, there is all the same a difference of degree between the two, even if there is not a fundamental one. In order to establish the absolute impossibility of applying conventional explanations to the marks allegedly left on the ground by UFOs, much science and much technique is required: physico-chemical and crystallographic analyses of soil and of rocks; the study of vegetation; the setting up of models and simulations for testing the latter (microwave emissions, ionizing radiations, etc.) Is there any need to say that such a piece of work has never been (at least to my knowledge) carried through, nor even in fact truly started, on any alleged UFO landing site? That this is so is due — in the case of official enquiry commissions — to a deliberate desire to 'play the fish', while in the case of private ufological investigation groups it is simply due to lack of skill and lack of means. Critical analyses of several cases involving ground traces (such as Valensole and Socorro) argue strongly in favour of their having been caused by a UFO reported at the spot at the same time as the marks were made, but the absolute impossibility of finding conventional explanations for these cases does remain very difficult to establish *intrinsically*, outside of its context. Moreover such trace marks are very rare.

On the other hand, when we turn to the animal mu-

tilations — no need for Physics — at any rate, none in the initial stage. The mere examination of the carcasses by the veterinarian — indeed often just a glance by the farmer, or by the journalist, reveals instantly the character — at once both artificial and hypersophisticated — of the ablations that have been carried out — for there's no question of "animal bites" about this; it is downright, "clean", cutting; no rough or botched edges; a job of total perfection, implying the transportation to that spot of surgical equipment of a degree of sophistication at least equal, if not superior, to the most modern apparatus that we have had, and that only very recently, for a few of our hospitals. It should be added that nobody has ever managed to get close to one of the helicopters allegedly seen flying over the herds of cattle, and, a fortiori, there has been still even less success with the attempts to intercept one of them, despite all the large-scale nocturnal forays, sometimes with radio-hook-ups and so on, organized by the farmers.

It means therefore that, with these animal mutilations, we now have to hand, at last, UNCONCEALED MATERIAL PROOF of UFO activities being carried on in our environment — *UFO activities*, because the artificial but at the same time non-human origin of the mutilations reveals itself clearly as we examine every item in the dossier. This is the first time in the whole history of Ufology that we (we who are not parties to the secrets of Wright-Patterson Air Force Base) have been able to attain such a high degree of certainty. Some folk of course will continue, as I have said above, to try to argue and to invoke the misdeeds of some worldwide human organization that is as mysterious and all-powerful as it is imaginary. At any rate, one thing is for sure: nobody will be able to speak, honestly and sincerely, of bites by predator animals. You can safely risk your head on the chopping block on that score!

The strange attitude of the American authorities

Well now, what has been the reaction of the U.S. authorities in the face of this phenomenon? If you want to know, read Jean Sider's articles again. The U.S. Government has several times despatched official agents to effect investigations on the spot. And a final Report has been compiled by an F.B.I. agent named Rommel.

This Report by Rommel disparages the facts completely, and attributes the mutilations to predators (furred or feathered.) SO HERE WE HAVE, AND FOR THE VERY FIRST TIME, AN INDUBITABLE PROOF OF THE WILFUL AND CONSCIOUS INTENTION OF THE AMERICAN AUTHORITIES TO DECEIVE PUBLIC OPINION OVER UFO PHENOMENA.

When these same authorities assure us that they possess no concrete proof of the existence of the UFOs, or that they have never detected UFOs in the lower atmosphere with their spy satellites; when the Condon Commission, created by those same authorities, claim that after due analysis of the cases submitted to them, they find no evidence for visits by Extraterrestrials to our environment, when we have heard this sort of thing, we Ufologists have been loth to tax these allegations definitely as lies. For everything that we know about the UFOs depends only on testimonies. Or, rather, I ought to say, used to depend only on testimonies. Of course I still do not know for sure whether it is true that the U.S. Air Force possesses crashed UFOs and bodies of humanoids preserved on ice. Personally, I am still not yet quite 100% convinced of it. But what I DO now know, being able to judge for myself on the point of a material proof, I DO KNOW that the U.S. Government agents who are talking about coyote bites to account for the animal mutilations are lying and are lying knowingly, in obedience obviously to orders received from above. Whatever their degree of veterinary incompetence may be, or whatever the weakness (necessarily relative) of their I.Q. may be, these men cannot fail to know, if they have investigated the matter, that the explanation they have given is the most stupid one that could exist — an explanation that everyone, no matter who, would reject straight away, out of hand, at the sight of the mutilated carcasses.

* As the Nazi Propaganda Minister used to say: The bigger the lie, the more likely it is to be believed. Of what avail then are the statements of a few thousand farmers and a few hundred veterinarians, who have themselves witnessed the work of the "INVADERS", against the soothing denials delivered to a population of 200 million souls by a hoaxing report like the one produced by the F.B.I. man Rommel? This F.B.I. Report that bears such a fraternal likeness to all the others dished out to us over these past thirty years by the U.S. Air Force, by Condon and soon ... (why not?) by Esterle of G.E.P.A.N.?

It all fits together, and it calls in question the whole thesis that I had been advocating until recently — namely that the "Cover-up" was basically due to the unwillingness of the scientists to accept the evidence.

Oh No. Now it has to be said. It is not the scientists — naturally sceptical as they are — who have induced the political and military leaders to refuse to take the "UFO stories" seriously. It is these authorities themselves who are concealing from us what they know and denying everything, even in the grossest fashion (and that is by no means the least efficacious fashion) and it is these authorities themselves who have put it into the minds of the scientists to deny the existence of the UFOs — or, at any rate, into the minds of a great majority of them who are not sufficiently interested in the matter to search through the records for themselves. For, after all, isn't it likely (why not?) that there are ALSO some very highly placed scien-

tists, well informed on the subject, who are lying to us?

Notes and References

(1) This refusal to admit the facts frequently has the caricatural appearance of a thoroughly irrational conditioned reflex. When the Russians announced that they had put their first *Sputnik* into orbit, there was a sort of consensus — and a pretty stupid one — among the majority of Western astronomers in doubting whether there ever would be a sufficiently powerful fuel for a satellite object to be put into orbit around the Earth — and this despite the official American announcements (Project Vanguard.) Thus, we saw how in various countries — and particularly here in France — a number of renowned astronomers (whose names for charitable reasons I refrain from mentioning) publicly stated their doubts as to the veracity of the TASS Agency's announcement, and later were tearing their hair out when, to their vast astonishment, they discovered that the report was no hoax. It will be noted that, in this particular affair, the mere material proof of the existence of *Sputnik* sufficed instantly to destroy the consensus formerly prevailing, and blow the "blockage" or clamp-down sky high.

(2) If the phenomenon of animal mutilations appears to be infinitely smaller in France than in the USA, this is probably because our cattle herds, besides being spread around in small numbers of beasts, are usually brought in at night into their sheds.

(3) One could just as well tell any sort of old story. If there exists on our Earth a clandestine human organization that is responsible for the animal mutilations, then that organization must possess scientific and technical facilities that are in advance of ours! And in that case from whom could they have got them, if not from non-humans who have visited our planet? We are consequently forced back to the conclusion that it is a ufological manifestation...

(4) The question still remains as to *WHY* they are hiding it from us. The answer cannot be given in a few lines. Aimé Michel, with whom I have been discussing these matters for years, is inclined to believe that the natural mediocrity of the responsible politico-military leaders should suffice to explain everything: in his view, such folk would be motivated above all by the desire to exercise power and by considerations of career, which means that they would sweep under the carpet any problem that is totally beyond them and before which they find themselves helpless. Beyond any question, such a process of thinking is fully operative. Perhaps however I may be permitted to voice a slightly different view. To the extent that the discovery of the presence of a hyper-sophisticated non-human technological activity within our Terrestrial Space could not possibly be regarded with indifference by those who have the task of governing the world, these latter will all attempt to exploit, each

party for themselves, any data on the subject that is in their possession, while at the same time publicly denying that they have such data. Thus, for example (you will see what I am getting at), they might simultaneously be scheming to secure a monopoly in research on MHD aerodynes, while publicly suffocating all ufo-logical research in a haze of "psychological" interpretations! That is of course not to say that the "Invaders" may not be engaged in a pretty bit of suffocation of the subject themselves...

PARIS, November 23, 1982

Comment by Editor of Lumières dans la Nuit

As a result of the solid reasoning developed in this article by Dr Pierre Guérin we have, for the first time, irrefutable concrete proof capable of confounding the most hardened of sceptics. Logic would therefore decree that, in the long story of UFO research, this article will mark a turning-point of the very highest importance.

It will accordingly be necessary to pay ever more attention to the cases of animal mutilation, which have already been emphasised by Monsieur Jean Sider in a certain number of our recent issues.

* * * * *

POSTSCRIPT BY DR PIERRE GUÉRIN (Published in LDLN No.227/228 — May/June 1983) (Translation from French.)

CORRECTION

"Contrasting, as I did in my article, the degree of material proof that could be provided by landing-traces and, on the other hand, the global proofs furnished by the cattle mutilations (inasmuch as these are artificial acts of a surgical nature) I expressed the opinion that, as regards the former (ie the landing-traces and marks), unlike the latter (ie the cattle mutilation cases), good material proofs could only be secured as a result of difficult scientific analyses such as, so far as I knew, had never been carried out due to the lack of will on the part of the official agencies.

"I have now received, from several quarters, first-hand reports which fortunately oblige me to revise this opinion which I had expressed. Various official laboratories (Universities, I.N.R.A., etc.) have performed, on behalf of G.E.P.A.N., and with the use of up-to-date means, physico-chemical and bio-chemical analyses of soils and lucerne crops from at least one recent landing site in France (the Nicolaï case of January 8, 1981.) These analyses, all of them positive, lead to the conclusion that there was a complex physical event, very localized but of very broad scope, which produced the alterations that were found. This will be a case to follow."

P. Guérin
April 15, 1983.

In the Islamic world, just as in China and other countries of further Asia, more and more people are awakening to the reality and the significance of the UFO problem, and we are glad to see that FSR has an increasing number of readers in the Muslim lands. We are fully

appreciative of the particular contribution which they are in a position to make to our studies.

يَمَعَّشَرُ الْجَنِّ وَالْإِنْسِ إِنْ أَسْتَطَعْتُمْ أَنْ تَنْفُذُوا مِنْ
أَقْطَارِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ فَانْفُذُوا لَا تَنْفُذُونَ إِلَّا
بِأُطْنِ

SIGNS OF PANIC

By Robert F. Creegan, Ph.D.

Recently I was looking over some correspondence with official and amateur agencies in various countries, and some of it is a bit puzzling to this day. For example, the spokesman for a section of The British Ministry of Defense wrote as follows (among other points): "I am glad that the information we gave you in June proved interesting."

The puzzle is that to the best of my recollection, officials gave me no information, and certainly not blueprints of UFOs. Nor did I give them any technical information. For one thing, I had none to give. Perhaps there is an explanation of their impression that I had received interesting information from them, though it is logically tricky.

They gave information about their reasons for giving no other information. One reason was that the British have a rule against early release of case materials. The other reason is a bit more interesting. It was made evident to me that the British at that time (1970s) desired to please the U. S. establishment. And it was strongly hinted that U. S. officials seemed rather excitable about UFO problems and were making frantic efforts to suppress public interest. That, then, was the "interesting information". After a genial conversation on general topics, it was indicated that a panicky U. S. attitude was the reason for British silence. While friendly towards qualified academic researchers, the Ministry had to appease the American military-industrial complex and so could not assist one in a search for truth.

I could confirm this conclusion by reference to several other contacts on three continents, but shall not attempt to do so in the present short piece. I will at this time mention only one other puzzling experience but may release more at a later date.

In 1978 I was invited to give a talk on UFO Problems to an Institute of Metallurgical Engineering in California (Silicon Valley). I was quite amazed at this invitation and even more so when it became clear that I was to talk with many of the leaders in high technology development. Why were they concerned with UFO Problems? Once again, an element of panic was involved, but disguised at the time.

One of the leaders, an inventor in semi-conductor technology and tremendously wealthy, was speaking in an (apparently) humorous way when he observed in a public address that UFOs relate to anomalous errors in computer functions. A little thought concerning alleged EM effects, however, adds a note of seriousness. Micro-chips are increasingly vulnerable to very small changes in electrical fields and to influx of radiation which also has electronic effects. There are

problems of shielding and stabilizing the communication. And there are fairly challenging UFO reports which suggest the induction of "glitches" by proximity of anomalous sources, and even the shutting down of weapons systems, traffic control systems etc.

To conclude at a more philosophical level, one may observe that for the public this age of panic, as I call our times, relates to the peril of nuclear destruction and loss of liveable environment. Leaders of "the power complex" have a different kind of dread. They fear a loss of control over machines, weapons and people. UFOs alarm the establishment because whatever theory is correct, a major loss of control is apprehended, associated with reports of objects which affect mechanisms of control and which deeply puzzle and confuse both the public and many of its would-be leaders. From London to Palo Alto, I have registered many signs appearing to indicate that the present is indeed, the dawn of an age of panic. Free and universal access to even more puzzling truths is a thing needed, if people are ever again to be undismayed.

* * * * *

SETTING THE UFO AGENDA

By Robert H. Bletchman, J.D.

ABSTRACT

The question is addressed of how to galvanize public opinion into a political force that would result in full disclosure of UFO evidence. As Charles Fort said in 1923: "If...beings from foreign worlds visit this Earth, that is a great subject, and the trash that is clogging an epoch must be cleared away." Some of that "trash" is exposed, and a proposal is made to clear away misinformation, educate the public, and encourage a national dialogue with UFOlogists setting the agenda. This would be done by activating American entrepreneurship to put the case before the public effectively.

Everyone knows some variation of the old saying that you don't try to teach a donkey the trick until you first get its attention. By analogy, the donkey is the U.S. Government and its stubborn refusal to release UFO evidence, and the trick is to make it happen. I am convinced that only a really informed public can make it happen.

I will address the question of how to galvanize public opinion into a political force resulting in full governmental disclosure of UFO evidence. And, there is no shortage of positive public opinion to galvanize. In 1966, Gallup Poll found 46% believing UFOs are real. In 1973, 51% said "real." The latest Gallup, 1978, finds 57% respond "real," 27% remain skeptical. As astounding 15 million Americans, or 11% of the adult population, indicate they've seen them. Almost everyone (95%) has heard or read about UFOs, one of Gallup's historically highest public awareness findings of any incident or event.

My concern and interest founds itself on the premise, as Stanton Friedman says, "...some UFOs are somebody else's spaceships." I am not here to argue the merits of that premise, but would refer scoffers and skeptics to the literature, to remarks of members of this panel, and suggest that they debrief a score or so of eyewitnesses. I personally came to accept that premise after now nearly two decades of, as Charles Fort would say, "looking it up,"

I've gone out of the way to acquire studies such as the summary report of the official French Government group, G.E.P.A.N. completed in 1980 and formerly classified Top Secret. In its conclusionary language, confirmed to me by Dr. Ron Westrum who read it in the original French, it states that "...behind the overall phenomena there is a flying machine whose modes of sustenance and propulsion are beyond our knowledge." (Reference 1) I've taken the time to review a study

based upon 256 cases, entitled Observations of Anomalous Atmospheric Phenomena in the USSR, Statistical Analysis, prepared by the prestigious Institute of Space Research of the USSR Academy of Sciences and published in 1980. (Reference 2) Unequivocally, it states that conclusions as to the nature of the observed phenomena can be drawn from available data, and those conclusions are that these are observations of actual phenomena; that hallucinations and false reports comprise such a small percent that they have little effect on the statistical properties of the sample under consideration; that in the overwhelming majority of cases the objects are evidently of a completely different nature than something resulting from atmospheric optics, and that the kinematic characteristics exclude the possibility that in at least one-third of the cases the observation might be due to various technical experiments in the atmosphere and space near the earth.

I have procured and reviewed a 1983 publication of the Congressional Research Service of the U.S. Government (which is a service for Members of Congress whose reports often are not widely circulated); the report is titled The UFO Enigma. (Reference 3) In the abstract of this report it states: "The question in the case of UFOs is not whether there is other intelligent life in the universe, but whether it has visited Earth and, if not, then what accounts for the thousands of reports of strange lights and phenomena which seem to have no other explanation."

I have taken the trouble to personally interview up to 200 eyewitnesses in my 20 years of active interest as a serious student of the subject. I have read perhaps 100 books, 300 or more magazine articles, 1,000 newspaper items, a few hundred official Government documents made available through the Freedom of Information Act (FOIA), heard 100 or so radio interviews, and viewed a handful of TV documentaries.

What I've read, heard, and seen, generally reflects what has been made available to the public. And the fact that TV, as the most powerful tool of communication ever known (the majority of Americans also rely on it as their primary source of news) has been virtually invisible, underscores the fact that to find out about UFOs presently, you have to take the trouble to "look it up." I'd like to see this situation change. If the public won't go to the UFO evidence, let's bring the evidence to them. I think UFOlogists should set the agenda.

TESTIMONY AND EVIDENCE

My original motive in seeking out eyewitnesses was to measure their credibility against the incredible reports I began to read. I discovered what other investigators affirm: that witnesses come forward reluctantly (studies suggest only 5-10% may report their observation to anyone, for fear of ridicule); that the witness is sincere; that the witness's use of language to enable the interviewer to "get the picture" is very poor; that the picture emerges painstakingly only after respectfully moving through the witness's vocabulary to one or more descriptive concepts and terms; that the witness vents no messianic



MUFON Symposium Proceedings

purpose, but recounts the experience to "unload"; that awe is always felt, and fear when too close to the UFO event; and, that as an explanation scheme, ETH, or extraterrestrial hypothesis, make the witness nervous.

Drs. Carl Jung and Carl Sagan suggest otherwise, that UFO observations/reports are generated by the wishful thinking of persons looking for perfect symbols in an age when Science replaced God. (Reference 4) In short, I found extraordinary congruence between the incredible UFO reports and the credible UFO witnesses.

In my business, as with making decisions and judgments in all of life, it is often necessary to draw inferences from the facts we find. I think of a commonly dramatized courtroom situation with a shooting murder. The witness says he saw A shoot B. But, if you just take a moment and step back from the stated observation, you will recognize that the witness, in fact, didn't see A shoot B, but did observe certain other things happen and drew reasonable and necessary inferences. But, that inferential evidence is, nonetheless, very, very good evidence. In the same regard, my security with the premise that some UFOs are "somebody else's spaceships" comes in large part from my professional experience with evidence and the inferences one can and must draw from the facts found.

Worldwide, the UFO story is developed through the same sort of inferential evidence. In the early 1950s, the Batelle Memorial Institute, under U.S. Government contract, and G.E.P.A.N., and the Soviet's Institute of Space Research studies of 1980, all similarly provide that properties of the reported UFO rule out the inference that a statistically significant percent of UFO observations might have been drawn from identifiable phenomena. UFO characteristics are remarkably and uniformly distinguishable. If, all over the world, putting aside the observation of the non-human appearing occupants associated with landed UFOs, people describe by the hundreds of millions, metallic, symmetrical, enigmatically lit, silently hovering, and impossibly moving objects, then there is no other reasonable inference than that these are machines, which by the very nature of the state of planet Earth science and technology preclude the possibility that they were made on Earth. Now, if they are made, and the reasonable and necessary inference is that we didn't and couldn't make them, the inescapable sub-inference is that somebody else did.

In the introduction to the University of Colorado study, entitled "Scientific Study of Unidentified Flying Objects" (which was a U.S. taxpayer's funded study under Research Contract Number F44620-67-C-0035 with the U.S. Air Force), concluding in 1969, Pulitzer Prize winner Walter Sullivan, asks: "One wonders to what extent this phenomenon affects such basic attitudes as our nationalism, our theological point of view, and our moral standards." (Reference 5) Further in the body of the same text, Dr. Edward Condon, who chaired the study but apparently participated very little in its conduct, and who took exceeding delight in poking fun at its very purpose, nonetheless said this:



MUFON Symposium Proceedings

"Direct, convincing and unequivocal evidence of the truth of extraterrestrial actuality would be the greatest single scientific discovery in the history of mankind. Going beyond its interest for Science, it would undoubtedly have consequences of surpassing significance for every phase of human life."

The insights of Charles Fort also are important in addressing the UFO question. Fort, in some ways -- like Einstein who sought a unifying theory for the theories of electromagnetism, gravity, and nuclear activity -- sought to illustrate through phenomena as diverse as voluminous rains of frogs and the institution of central governments, some unifying structure, some oneness out of which he believed, as in the Eastern philosophical tradition, that all things flowed.

As testimony to the legitimacy of his search for higher approximations of truth through the integration of seemingly disparate phenomena, Fort was the first writer to note that lights appeared in the skies immediately above a ground location where an earthquake might soon follow. Then seismologists refused to look at things in the heavens, avoiding such phenomena as the business of some other discipline unrelatable to shaking ground, and the meteorologists and astronomers similarly avoided an inquiry into the seismic effects that immediately followed the appearance of an electrical or a light discharge. Today, suffice it to say, there is a theoretical understanding of what causes that light show, and because of Charles Fort, perhaps people in the area may be a little better prepared to deal with an imminent earthquake.

Charles Fort also must be given historic notice as the first writer to chronicle UFO accounts. In 1923 he wrote New Lands. (Reference 6) His "new lands" in the sky remained stationary and levitated, despite the disdain of serious scientists, as a rhetorical device to accommodate the data, the good data, which, absent a framework, became the data of the damned and ridiculed. His interest was spurred by the bona fide data of things that fell from the sky that shouldn't have. Like falls of frogs and silk and fleshy substances and red and black rains and things that to Fort apparently didn't get picked up in a whirlwind in the first place only to be later homogeneously deposited.

In New Lands Fort also talks a bit about the UFO subject, where the old expression is affirmed, "things that go around, come around." From New Lands:

"...a ship from a foreign world does or does not sail in the sky of this Earth. It is in accordance with observations by hundreds of thousands of witnesses that this event has taken place. But there is a suffocation upon the whole occurrence and every one of its circumstances. Nobody can give good attention to the data, if diverting his mind is consciousness, altogether respectful of the scientists who say that there are no physical worlds except planets millions of miles away, distances that conceivable vessels could not traverse."

And, further in the text: "...except that if there be nearby



lands in the sky and beings from foreign worlds that visit this Earth, that is a great subject, and the trash that is clogging an epoch must be cleared away." That's what my talk is really all about: clearing away the trash that clogs an epoch.

CLEARING AWAY THE TRASH

The trash that clogs an epoch is not new. Dr. David Jacobs, in UFO Controversy In America, provides the history of how the 1897 "airship" was treated by the media from initial sober curiosity to subsequent denigration and ridicule. (Reference 7) It seems a universal characteristic that for experiences we cannot understand, we're better off emotionally if we ridicule. We're not comfortable with things that go bump in the night. Since the U.S. Government's intrusion into UFOland and its arrogation of governmental authority and control, the trash has been piling up.

It appears to me that the overwhelming predominance of the "crazies" who captured the media's attention in the late 1940s and 1950s, the contactees, the true believers, were just too conveniently around. We know, for instance, the Robertson Committee, a group of scientists, was hurriedly impaneled by the CIA during the conduct of the Batelle Memorial Study, for the ostensible purpose of looking at 15 UFO cases in depth and to advise what the CIA might do. (Reference 8)

It's more than a curious historic footnote that while Batelle, a think tank, studied 4,000 cases, applying science to see if the population of UFOs therein could be drawn from identifiable phenomena, the CIA hired the Robertson panel giving them 15 cases in depth and 3 days, and didn't disclose to Robertson what Batelle was doing. It's more than curious that Batelle's research notes were subsequently destroyed, a scientific sacrilege, leaving only its summaries. It's more than curious that the Robertson panel was hired after the 1952 Washington, D.C., UFO flap, and their report issued early in 1953, before the Batelle report which was already complete.

The Robertson Committee recommended a domestic campaign to debunk UFOs and considered that Walt Disney Studios, Arthur Godfrey, and other celebrities might be used for that purpose. (Reference 9) I don't know if any specific recommendation was implemented, but it's a historic fact that official debunking began at about this time.

Propaganda vs. Science. The appearance of the "kooks," "crazies," and contactees in the media, to the exclusion of responsible UFO witnesses and investigators, also happened at about this time. Captain Edward Ruppelt quit as head of Project Blue Book at this time, indicating a lack of intelligence community support as his reason. What if the kooks, the crazies, the contactees were covert CIA operatives? Is there any evidence for this? As the lawyers say, a scintilla, certainly not enough to convince, let alone convict. But, George Adamski, self-proclaimed "professor" Adamski, contactee's leading personality, met frequently with aliens who took him in a UFO to the lush garden paradise on the far side of the moon. Adamski, author of very popular



MUFON Symposium Proceedings

flying saucer books and a frequent talk show guest, just happened to have, as Ray Fowler states in his book, Casebook of a UFO Investigator, one major supporter abroad, Major I.M. Noree, a former intelligence officer with the British army. (Reference 10) And, also that Adamski traveled with a passport bearing special privileges.

Jacque Vallee further suggested that contactees, like Adamski, could have been set up by intelligence agencies to propagate alleged extraterrestrial messages in many countries. (Reference 11) If the Government is doing that, that's trash. And, if they're doing it, not only is it trash, but as Jim Houghan, a Harper's Magazine editor writing in the magazine Crawdaddy posits: "The manipulation of domestic myths by secret agencies of the Federal Government, agencies which consider the use of celebrities and mass psychologists in a peacetime campaign for right thinking, is the first step toward psychiatric Fascism. It was precisely this kind of activity that led to the persecution of the Jews under the Axis, the evolution of occult pseudosciences in Nazi Germany and the propagation of official myths about Aryan supremacy. They were politically useful ideas." (Reference 12)

This is a democracy. A democracy grounds on the very simplistic idea of government by the consent of the governed. And, obviously, consent cannot be that which is based upon officially promulgated myth. That's not consent, that's mindgames from Big Brother. That's worse than trash.

In Scientific Study of Unidentified Flying Objects, the late Dr. Edward U. Condon stated (Section II - Summary of the Study): "In view of the foregoing we consider that it is safe to assume that no ILE (Intelligent Life Elsewhere) outside of our solar system has any possibility of visiting the Earth in the next 10,000 years." On what could such a definitive projection be based? I don't think such a stated absurdity from a noted scientist rises even to the level of trash.

Dr. Donald H. Menzel, now deceased, was a very important scientist and professor of astrophysics at Harvard University. Dr. Menzel, starting in the 1950s, wrote three UFO books. His first, in 1953, was called Flying Saucers. Dr. Menzel turned out to be a rather pivotal person in the business of the authority by which the U.S. Government debunked UFOs. For two weeks in the summer of 1952, formations of UFOs were seen over Washington, D.C., over restricted air corridors, and over the White House. The Air Force dispatched jets which reportedly confirmed ground and radar observations. The incidents obviously created quite a political and journalistic commotion.

The Air Force conducted a press conference advising the world that they need not panic, that there were no UFOs, that these lights in the sky were merely reflections due to temperature inversion resulting in a sky mirage. Dr. Menzel lent his scientific support to this explanation, both at that time and later in his 1963 book. (Reference 13) I don't have the background to know from what kind of meteorological conditions ground light sources, like a car's headlights



MUFON Symposium Proceedings

or lights of a taxing plane, might be so refracted as to appear as soundless, inertia-free, erratically moving aerial lights. I therefore, as most do, accede to the interpretation of scientists, who speak with authority.

Science writer Don Berliner rebuts Menzel's theory in a Science Digest magazine article appearing in August 1978, claiming that an inversion is capable of elevating a ground light source no greater than one-half degree above the horizon. (Reference 14) However, in 1952 over Washington, D.C., many lights were seen overhead and high up above the horizon. From a study that Berliner quotes, conducted by Lt. Frederick V. Mencalo, of the Air Force's Foreign Technology Division, entitled "Quantitative Aspects Of Mirages," quoting: "It is easy to show that the air lenses in strong inversions postulated by Donald Menzel, among others, would need temperatures of several thousand degrees Kelvin in order to cause the mirages attributed to them. Needless to say, a few mirages would likely be the least spectacular aspect of such a feature of the atmosphere."

I'll take the time to spell it out: as I'm sure you already know, a couple of thousand degrees Kelvin is very hot; its so hot, I think, that everything cooks, or, in other words, nobody is going to be standing around looking at the effects of temperature inversions. They're going to be incinerated when the condition is sufficient to create that which the eminent professor said happened. The problem is, people don't "look it up." The problem is that we rely on authority outside of our own areas. What Berliner establishes is that what Menzel said is nonsense. It is more of that stuff Charles Fort called trash.

UFOs and the News Media. Talking about trash, whenever the news media picks up a UFO story, their universal failure to field investigative reporters to ferret out the whole story leaves the field of UFOlogy fair game for those who would exploit every gullible, uncritical reader of the weekly tabloids. The tabloids are much read, and whether or not their stories sometimes result from good information, simply, they have no credibility. And, that fact, itself, I think, in part creates in the public mind an impression that "Hey, if the respectable media does not devote resources and the disreputable tabloids run banner headline stories like 'Dwarf Rapes Nun, Flees In UFO,' how can anybody figure out what's happening?" Dwarf Rapes Nun, Flees In UFO is, in fact, the title of a recent hardcover book which examines tabloid journalism. There's a lot of trash out there.

In his 1967 book UFO: Top Secret, journalist Mort Young says: "We have been effectively cut off from each other, as though living on islands separated by vast reaches of ocean. Concerning UFOs, New York does not know what happened in Boston, Pittsburgh remains ignorant of sightings in Camden, San Francisco is blind to the experience of Denver, God knows what takes place in Washington. If this can be accomplished for the sake of keeping UFOs semi-secret, it can be accomplished at any time for any purpose. We can all be fragmented into ignorant mobs of lonely strangers." (Reference 15)



MUFON Symposium Proceedings

And, as Dr. Herbert J. Strentz provides in his doctoral thesis on press coverage of UFO reports, the thing that most concerns reporters is peer attitudes, which reflect the feelings of the public at large. (Reference 16) In any event, the fact is (from Strentz's study) that local newspapers emphasizing local color are about the only news source for UFO reports. The Government has succeeded, except for us, into fragmenting citizens into mobs of ignorant strangers.

The most eloquent statement of this problem was made by the late Dr. James E. McDonald, testifying in 1968 at a symposium on UFOs held by the House Committee on Science and Astronautics, U.S. Congress. (Reference 17) Quoting his testimony from the official record:

"A still more recent multiple-witness case of great interest was well documented by three University of Redlands professors shortly after it occurred on the evening of Feb. 4, 1968 [in Redlands, Calif.]...Dr. Philip Seff kindly sent me a copy of the witness-testimony he and his colleagues secured in interviewing about twenty out of an estimated hundred-plus witnesses to this low-altitude sighting in a residential area of Redlands....At 7:20 p.m., many persons went outdoors to investigate either (a) the unusual barking of neighborhood dogs, or (b) a disturbing and unusual sound. Soon many persons up and down several streets were observing an object round in planiform, estimated at perhaps 50-60 feet in diameter, moving slowly towards the east-northeast at an altitude put by most witnesses as perhaps 300 feet. Glowing ports or panels lay around its upper perimeter and 'jet-like' orange-red flames or something resembling flames emanated from a number of sources on the undersurface. A number of odd physiological effects were remarked by various witnesses, and the animal-reactions were a notable feature of this case. The object at one point rose abruptly by some hundreds of feet before continuing its somewhat "jerky" motion to the east. It then hovered a short time and moved off with acceleration to the northwest.

"The Redlands University trio inquired concerning radar detection, but were informed that the nearest radar was at March AFB, Riverside, and the beam clearing intervening ridges could not detect so low a target over Redlands. An interesting aspect of press coverage of UFOs, a very characteristic aspect, is illustrated here. The local Redlands-area papers carried only short pieces on the event; beyond that no press coverage occurred, as far as I have been able to ascertain.

"Evidently even the state wires did not carry it. (I think this fact deserves very strong emphasis. One has to see national clipping-service coverage, drawing upon many small town papers, to gain even a dim glimpse of the astonishing number of UFO reports that occur steadily, but go unreported on state and national wires so that none but very diligent



UFO investigators have any appreciation of the true frequency of UFO sightings. This is no "press clampdown," no censorship; wire editors simply "know" that there's nothing to all this nonsense about UFOs. A local story will be run simply for its local interest, but that interest falls off steeply with radial distance from the observation site.)

"Thus, we must confront a situation, developed over 20 years, in which over a hundred citizens in a city of about 30,000 population can see an utterly unconventional aerial machine just overhead and, almost by the time the dogs have stopped barking, press and officialdom are uninterested. Dr. Seff told me just last week that he had encountered a Redlands University coed who had seen the object (he hadn't interviewed her previously), and she seemed still terrified by the incident. I believe that your Committee must recognize an unfilled scientific obligation to get to the bottom of such matters."

Why would the government seek to isolate us into ignorant mobs of strangers? Dr. Bruce Maccabee makes strong argument in his 1983 "What If" paper, that if our Government has had a crashed saucer and dead aliens since 1947, that its prime objective was a military one, and that was to make one of our own; that the cat got out of the bag when the Roswell, New Mexico, communications officer released a public statement that the Air Force had retrieved a crashed saucer; that thereafter, the game plan was to get the public and any Russian interest off-track while it went about the science of figuring out, undisturbed, how the saucer worked.

Margaret Mead reached an anthropological explanation regarding a UFO cover-up. In a September 1974, Redbook article she said: "Certainly a great many people are frightened by the idea that somewhere in outer space, we once thought somewhere in our own solar system, there are beings who are technologically more advanced than we are. Today apparently it is precisely those who are best informed about our technological capabilities, some Government officials, scientists and members of the armed forces, who are most disturbed by the idea that technologically superior beings from some other unknown planet are taking an interest, an unexplained interest, in our planet." (Reference 19)

SUMMARY AND CONCLUSIONS

Whatever the reason for the failure of the UFO phenomena to be seriously considered, something can be done about it. Many UFOlogists have tried with books, TV and radio interviews, FOIA complaints and lawsuits, lectures, magazine articles, Congressional hearings, etc. I think something else, something new, is needed. A new approach.

I have suggested a new approach to MUFON, the Fund for UFO Research, and others, and will elaborate on it here.



MUFON Symposium Proceedings

Robert H. Bletchman

ATTORNEY AT LAW
150 NORTH MAIN STREET
MANCHESTER, CONNECTICUT 06040
TEL. (203) 643-2433

December 23, 1981

Mr. Walter Andrus
103 Oldtowne Road
Sequin, Texas 78155

Dear Walt:

Since coming down from the high of the MUFON M.I.T. Symposium, the perspective of the awful isolation of UFO knowledge depresses one. Upon returning home, I exuberantly told anyone I could corral that the momentum toward final display of UFO knowledge was certain and imminent. Having observed press-media and cultural response to the UFO phenomena over fifteen years, (i.e., startling cases with no follow-up investigation and no public dialogue issuing), I really knew the likelihood of change was near zero. This, of course, is what has followed.

Getting unstuck, I believe, may occur in only one of three ways. Scenario 1: A UFO lands, ala "The Day the Earth Stood Still" (that's their exclusive election and as we can only wildly speculate as to their purposes, it would be foolish to try to predict. Also, history is not on the side of this likelihood). Scenario 2: A lawsuit finally forces the government to show its cards. Here, one must remember that our judicial review system gives the U.S. Supreme Court (the final theoretical arbiter) virtual unlimited discretion in deciding what lower court cases it will review, and lower courts are perhaps more responsive to the political climate. Again, a suit provides an unlikely resolution to our issue. Last Hope Scenario 3: That the public requires government to put up. There there is room for hope. The recent U.S. extrication from South East Asia followed the public's demand for such. And, here's the point, the public only demanded such after the media, through all its outlets, told the story and a national dialogue followed. I think the biggest part of the problem with getting the media started is that they haven't gotten started for thirty-five years. More importantly, the media has generally derided sightings and sightings. I can see Arthur Ochs Sulzberger, publisher of the New York Times, waking in a cold sweat from having dreamed the Washington Post ran a Banner Headline story of "UFOs Proved Not Earthly". How to get the media started is the only problem.

I propose that MUFON embark on an ad campaign styled after one that ran in newspapers (N.Y. Times, etc.) by an animal lovers organization. The ad showed a wild animal painfully caught in a steel trap and solicited funds.

Figure 1

Letter from Robert H. Bletchman to Walter Andrus proposing a MUFON ad campaign on December 23, 1981.



-2-

It was later alleged the organization never did more than pay its founder and administrator and run more ads. What if MUFON ran a like ad campaign. What if appearing in major publications, T.V., radio, etc., were such statements as that which the French G.E.P.A.N. has declared;

Ad: " - - - behind the overall (UFO) phenomena, there is a flying machine whose modes of propulsion and sustenance are beyond our knowledge". If you want to know more about why prestigious French scientists have reached this startling conclusion about UFOs and why our leaders are grimly silent, send your tax exempt contribution to MUFON, etc.

or, another ad that provides;

Ad: For a week beginning in late October, 1975, a string of supersensitive SAC and missile bases were visited by low flying, elusive objects one of which succeeded in disrupting all power and communications at Loring in Maine, as it hovered over nuclear missiles. If you want to know more as to UFOs' effect on our National Security and our government's secret response, send your tax exempt contribution to MUFON, etc.

I think that this type of ad campaign will do two things. One, it will get out the message where policymakers read, and, two, it will develop more dollars than it costs, making for a possible snowball effect. The more money MUFON gets, the more ads it runs, the more the hornet's nest gets stirred.

Let me know what you think. Hope your Holiday Season has been rich.

Very truly yours,


Robert H. Bletchman

RHB/jrs



MUFON Symposium Proceedings

William Steinman
15043 Rosalita Dr.
La Mirada, Calif. 90638
Sept. 12, 1983

Dr. Robert I. Sarbacher
c/o 150 Australian Ave.
Palm Beach, Florida 33480

Dear Dr. Sarbacher:

This is a follow-up to my letters and telephone conversations to you, dated 5-18-83, 6-15-83, 7-31-83 (tele) 8-10-83, and 8-28-83 (tele). During that last telephone conversation to you on 8-28-83, you asked me just exactly what did I want pertaining to those recovered flying saucer cases.

Dr. Sarbacher, as I stated in my first letter on 5-18-83, I need the following information from you, if at all possible.

1. Relate your own experience as pertaining to your own involvement with these recovered flying saucers. Description of saucers, occupants, names of others involved, places of recoveries, date of recoveries, etc.

2. Verification that the persons listed, were involved.

- | | |
|--------------------------|------------------------------|
| a. Thomas Townsend Brown | g. Dr. Francis Bitter |
| b. Dr. Weisberg | h. Dr. Leo A. GeBauer |
| c. Dr. Hellmut Schmidt | i. Dr. J. Robert Oppenheimer |
| d. Dr. Robert H. Kent | j. Dr. Eric Henry Wang |
| e. Dr. John von Neuman | k. Dr. Vannevar Bush |
| f. Dr. Werner von Braun | |

3. A copy of the official Govt. report pertaining to the Aztec, New Mexico recovery, or any other that you might have access to.

4. Copies of the photographs of the recovered flying saucers both at the crash-site and at the laboratory, and photographs of the occupants of these flying saucers.

5. Copies of the official analysis reports both on the saucers and the occupants.

Please review the previous letters and get in touch with me as soon as you possibly can on this very important matter.

Very Sincerely Yours,

Wm. Steinman

Figure 2. This is a typed copy of the hand printed letter from William Steinman to Dr. Robert I. Sarbacher that precipitated the response that followed.



WASHINGTON INSTITUTE OF TECHNOLOGY

OCEANOGRAPHIC AND PHYSICAL SCIENCES

DR. ROBERT I. SARBACHER
PRESIDENT AND CHAIRMAN OF BOARD

November 29, 1983

FILE COPY

Mr. William Steinman
15043 Rosalita Drive
La Mirada, California 90638

Dear Mr. Steinman:

I am sorry I have taken so long in answering your letters. However, I have moved my office and have had to make a number of extended trips.

To answer your last question in your letter of October 14, 1983, there is no particular reason I feel I shouldn't or couldn't answer any or all of your questions. I am delighted to answer all of them to the best of my ability.

You listed some of your questions in your letter of September 12th. I will attempt to answer them as you had listed them.

1. Relating to my own experience regarding recovered flying saucers, I had no association with any of the people involved in the recovery and have no knowledge regarding the dates of the recoveries. If I had I would send it to you.

2. Regarding verification that persons you list were involved, I can only say this:

John von Neuman was definitely involved. Dr. Vannever Bush was definitely involved, and I think Dr. Robert Oppenheimer also.

My association with the Research and Development Board under Doctor Compton during the Eisenhower administration was rather limited so that although I had been invited to participate in several discussions associated with the reported recoveries, I could not personally attend the meetings. I am sure that they would have asked Dr. von Braun, and the others that you listed were probably asked and may or may not have attended. This is all I know for sure.

500 BRAZILIAN AVENUE PALM BEACH, FLORIDA 33480 305-833-1118

Figure 3

Dr. Robert I. Sarbacher's letter in response to William Steinman's correspondence dated September 12, 1983



Mr. William Steinman
November 29, 1983 - Page 2

3. I did receive some official reports when I was in my office at the Pentagon but all of these were left there as at the time we were never supposed to take them out of the office.

4. I do not recall receiving any photographs such as you request so I am not in a position to answer.

5. I have to make the same reply as on No. 4.

I recall the interview with Dr. Brenner of the Canadian Embassy. I think the answers I gave him were the ones you listed. Naturally, I was more familiar with the subject matter under discussion, at that time. Actually, I would have been able to give more specific answers had I attended the meetings concerning the subject. You must understand that I took this assignment as a private contribution. We were called "dollar-a-year men." My first responsibility was the maintenance of my own business activity so that my participation was limited.

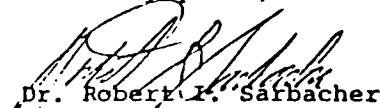
About the only thing I remember at this time is that certain materials reported to have come from flying saucer crashes were extremely light and very tough. I am sure our laboratories analyzed them very carefully.

There were reports that instruments or people operating these machines were also of very light weight, sufficient to withstand the tremendous deceleration and acceleration associated with their machinery. I remember in talking with some of the people at the office that I got the impression these "aliens" were constructed like certain insects we have observed on earth, wherein because of the low mass the inertial forces involved in operation of these instruments would be quite low.

I still do not know why the high order of classification has been given and why the denial of the existence of these devices.

I am sorry it has taken me so long to reply but I suggest you get in touch with the others who may be directly involved in this program.

Sincerely yours,



Dr. Robert L. Sarbacher

P. S. It occurs to me that Dr. Bush's name is incorrect as you have it. Please check the spelling.

and as I copied it.



MUFON Symposium Proceedings

Through the years I have submitted many extraordinary UFO documents to the New York Times, Los Angeles Times, Washington Post, Chicago Tribune, Time, Newsweek, NBC, CBS, and ABC TV -- with no response. That's O.K. not to reply to me. But, how can one rationalize the media's failure to contact a prominent scientist like Dr. Robert I. Sarbacher? On August 5, 1985, I sent Sarbacher's letter and my cover to the media. These are the letters.

August 5, 1985

Re: crashed/retrieved UFOs

Gentlemen or Ladies:

Dr. Robert I. Sarbacher this date affirmed the contents of the enclosed letter to me and said he'd be receptive to further full journalistic inquiry.

Very truly yours,

/s/ R. Bletchman

Robert H. Bletchman

RHB/jrs

enc.

Dr. Robert I. Sarbacher [Address and phone number provided to news media. - Ed.]

To date, several UFOlogists have been in touch with Dr. Sarbacher, but no contact of Sarbacher by the media!

Out of frustration and armed with the abiding belief that the "...trash that's clogging an epoch" could be cleared away, I retained the services of Charnas Inc., a AAAA advertising agency. When I went to law school, I remember a professor shooting me down the first time I gave an opinion on a case without support of authority. I accept that principle, if we are to speak persuasively. I brought the UFO question to the best authority I could find, a top advertising agency. To be a member of a AAAA ad agency means the highest professional accredited standing. I spent two hours briefing Robert Charnas, President, and his assistant, providing them with a large quantity of UFO materials, some of which I've mentioned here today.

My concrete proposal, as prepared by Charnas Inc., dated Dec. 19, 1985, has been submitted to MUFON and I am advised that copies have been distributed to pertinent officers of the Mutual UFO Network for their consideration and approval. The proposal outlines the objectives that we wish to attain and both general and specific strategies for an advertising campaign to accomplish the specified goals. (Figure 5)



Charnas

Charnas

HOW TO ACHIEVE THE RELEASE OF
UNIDENTIFIED FLYING OBJECT INFORMATION
FROM THE UNITED STATES GOVERNMENT

DECEMBER 19, 1985

Charnas Inc. • Advertising • Public Relations • Research
341 Broad Street, Manchester, Connecticut 06040 tel. (203) 646-2900
Member A.A.A.A.

Figure 5



After I received the proposal from Charnas Inc., I ran into Bob Charnas, who provided his personal belief that this advertising campaign would indeed work. What I hope from you today is that these ideas presented evoke a dialogue and that dialogue leads to the implementation of this proposed solicitation campaign. Let's raise the suggested seed money. Let's see if UFOlogists, for a change, can set the agenda.

Figure 4

ROBERT IRVING SARBACHER

ROBERT IRVING SARBACHER

Marquis Who's Who in America
42nd edition 1982-1983 page 2931

Marquis Who's Who in America
43rd edition 1984-1985 page 2868

SARBACHER, ROBERT IRVING, scientist; b. Balt., Sept. 6, 1907; s. Joseph Conrad and Georgiana (Duffy) S.; diploma Balt. Poly. Inst., 1926; student Johns Hopkins, 1928; Sc.B., U. Fla., 1933, E.E., 1951; postgrad. Princeton, 1934; Sc.M., Harvard, 1936, Sc.D., 1939; m. Elizabeth Kampmann Brown, 1954 (div. 1963); 1 dau., Roberta; m. 2d, Betty Lou Spencer (div. 1971); 1 stepdau., Daonn; 1 son, Robert; m. 3d, Mary Frances Phillips Turner, Sept. 1975; 1 stepdau., Mary Frances Turner. Instr. physics and communications engring. Harvard, 1936-40; prof. elec. engring. Ill. Inst. Tech., 1940-42; sci. cons. Navy Dept., Washington, 1942-45; instr. Radcliffe Coll., 1937-39; vis. prof. Harvard, 1941; dean Grad. Sch., Ga. Inst. Tech., 1945-49, chmn. grad. council, mem. adminstr. council and exec. com., 1945-48; pres. dir. Washington Inst. Tech., 1950—, Nat. Sci. Labs., Inc., 1949-54; pres. Gen. Sci. Corp.; pres., dir. S.W. Union Life Ins. Co., United Fed. Life Ins. Co., United Life Ins. Co., Home Fidelity Life Ins. Co.; dir. research Bowser, Inc., Chgo., Johnson Fare Box Co., Chgo., Gudeman Co., Chgo., Joseph Weidenhoff, Inc., Algoná, Iowa, Electrofile Corp., N.Y.C., Briggs Filtration Co., Washington (1949-54); dir. research div. Prosperity Co., Syracuse & N.Y.C.; dir. research Bogue Investment Corp., El Segundo, Calif., 1969—; professorial lectr. George Washington U.; dir. Robert I. Sarbacher & Assos., Atlanta and Washington; cons. scientist, dir. Wedd Labs., Inc., Washington, 1948-49. Sci. cons. guided missiles com. Research and Devel. Bd., Dept. Def. Trustee Ga. Tech. Research Found., 1946-48; instal. rep. Oak Ridge Inst. Nuclear Studies, 1946-48; mem. adv. council WAA, 1947; bd. dirs. Nat. Patent Council. Recipient citation for edn. institutional program WAA, 1947. Prof. engr., Fla., Washington, 1952. Mem. Am. Acoustical Soc., I.E.E.E., N.E.A., Am. Math. Soc., Harvard Engring. Soc., N.A.M., Am. Soc. Engring. Edn., Soc. Am. Mil. Engrs., A.A.A.S., Am. Phys. Soc., Phi Beta Kappa, Kappa Sigma, Sigma Tau. Clubs: Harvard, Princeton, Lotus (N.Y.C.); University, Engineers, Cosmos (Washington); Author: Hyper and Ultra-High Frequency Engineering, 1944; Research Accrediting at Military Establishments, 1946; Ency. Dictionary for Electronics and Nuclear Engineering, 1955; Biomedical Engineering (in preparation). Sci. library collector. Home: 150 Australian Ave Palm Beach FL 33480 also Yacht Apocalypse Brazilian Dock Palm Beach FL 33480

REFERENCES

1. G.E.P.A.N., 1980, Group D'Etudes Des Phenomenes Aerospatiaux Non Identifies, Centre National d'Etudes Spatiales. Toulouse, France.
2. USSR Academy of Sciences, Institute of Space Research. Observations of Anomalous Atmospheric Phenomena in the USSR: Statistical Analysis. Evanston, Ill: Center for UFO Studies, June 1980.
3. Smith, Marcia S. (Ed). The UFO Engima. Report No. 83-205SPR. Washington, D.C.: Library of Congress, Congressional Research Service, June 20, 1983.
4. Jung, Carl G. Flying Saucers: A Modern Myth of Things Seen in the Sky. New.American Library, 1959.
5. Gillmor, Daniel S. (Ed). Scientific Study of Unidentified Flying Objects. New York: Bantam Books, 1969.
6. Fort, Charles. New Lands. New York: Ace Books, c. 1923 and 1941.
7. Jacobs, David M. UFO Controversy in America. Indiana University Press, 1975.



MUFON Symposium Proceedings

8. Hynek, J. Allen Hynek UFO Report. New York: Dell Publishing Co., 1977.
9. Durant, Fred C. (Ed). Report of Meetings of Scientific Advisory Panel on UFOs, Jan. 17, 1953. (CIA-Air Force report; reprints available from Center for UFO Studies.)
10. Fowler, Raymond E. Casebook of a UFO Investigator. New Jersey: Prentice-Hall, 1981.
11. Vallee, Jacques. Messengers of Deception. Berkeley, Calif: And/Or Press, 1979.
12. Hougan, Jim. "The CIA's Saucer Watch." Crawdaddy, Dec. 1977.
13. Menzel, Donald H., and Boyd, Lyle G. World of Flying Saucers. New York: Doubleday & Co., 1963.
14. Berliner, Don. "Study Challenges Sky Mirages as a Sighting Source." Science Digest, Aug. 1978.
15. Young, Mort. UFO: Top Secret. New York: Essandess Special Editions, 1967.
16. Strentz, Herbert J. Survey of Press Coverage of Unidentified Flying Objects, 1947-1966. Northwestern University PhD Journalism Dissertation, 1970.
17. Symposium on Unidentified Flying Objects. Hearing before the House Committee on Science and Astronautics, July 29, 1968.
18. Maccabee, Bruce S. "Revised UFO History." Mount Rainier, Md: Fund for UFO Research, 1983.
19. Mead, Margaret. "UFOs: Visitors From Outer Space?" Redbook, Sept. 1974.

INTRODUCTORY NOTE:

Information accumulated over the last ten years indicates that the government has been much less than forthright with respect to information about UFOs. In particular, it now appears that "hard data" have been collected by a small intelligence group within the U.S. government. The hard data were obtained from two or perhaps more crashes that occurred before 1951 and, perhaps, from other events since 1951.

Open literature information on UFO sightings has, for a long time, pointed toward the hypothesis that some "other" intelligent entities are behind the TRUE UFO — TRUFO — sightings. Information gathered in the last several years from several sources

indicates that secret government information supports this hypothesis. It therefore would behoove us to begin to contemplate questions which should be answered regarding these entities.

As Admiral Roscoe Hillenkoetter, the first head of the CIA, put it in 1960, the "unknown objects are operating under intelligent control" and "it is imperative that we learn where UFOs come from and what their purpose is."

We must also begin to contemplate what might happen if and when society accepts the ufologists claim that "UFOs are real." An element of urgency in this regard has been introduced by the planned publication this spring of two major books on the abduction phenomenon. When the

general public reads these books and learns that there have apparently been numerous direct interactions between aliens and humans, often taking the form of medical examinations (of the humans), there will be an outcry for more information.

The public will no longer be satisfied with government professions of ignorance nor with facile explanations by supposed skeptical experts. Instead the public will want to know what, if anything, can we do about the UFO situation.

In order to help prepare for the reaction to the information to be revealed in the next six months or so I have written the following paper that asks the question....

WHAT IF "THEY" ARE REAL?

Speculations, Questions and Cryptic Comments About the EBEs

By Bruce S. Maccabee, Ph.D.



Dr. Maccabee, a Navy laser physicist, is chairman of the Fund for UFO Research, co-host of the MUFON 1987 Washington, DC, Symposium.

Let's suppose that UFOs are real and are craft piloted by intelligent Entities. Numerous accounts in the literature indicate that they appear to be living creatures rather than robots. Thus they must be *Biological Entities*. Where are they from? I don't know, but indications are that they are not from this planet and/or this time. This could make them *Extraterrestrial*. These terms can be combined in the expression *Extraterrestrial Biological Entities*, or *EBEs*, for short. The "EBEs" are extraterrestrial aliens.

The subject of this paper is not "are the EBEs here?" The subject is "they are here and what do we do about it?"

DON'T PANIC

When you suddenly come to the realization that they are real, that they can travel about virtually at will, that they can interfere with us or not as they desire, that some people have been

used as physical and probably also psychological guinea pigs (the UFO abductees), you may start to lose your sense of perspective. You may become frightened of that which is unknown and therefore uncontrollable.

To help combat that fear you have to realize that they have been around for at least forty years (dating the first sightings to 1947) and haven't taken over...at least not yet. On the other hand, if they have been around for forty years, why not for four hundred, or four thousand or more? If they have been around for this long then it would appear that overt interference with human society is not their goal (at least yet).

PRIORITY OF PROBLEMS

Of all the things which directly affect your life, I bet EBEs are not one of them (unless you are an avid ufologist). People are concerned with life, death (and taxes), disease, personal relationships, etc. For most people the problems of population growth, pollution, justice for one vs. justice for many, war, peace (yes, peace can be a problem too; ever have a chance to

"enjoy" a peaceful dictatorship?) and in-laws rate much more highly in importance than whether or not EBEs are flying around doing their thing.

Although there are a few people for whom the existence of EBEs has taken on a first-order importance (UFO witnesses and abductees), for most people the EBE problem is at the bottom of the problem rating scale along with "Which TV program should I watch" or "Should I take my umbrella because it might rain" or "Which is the best route to work during rush hour?" (At times the latter problem may appear to rank with war and peace.)

In other words, the EBE problem is at the "noise level" of problems in our civilization. It may affect a few thousand or a few tens of thousands of people the world over. Accidents, disease, famine and war affect many, many more. Furthermore, until there is a massive landing or a statement by the White House or some similar major event, the EBE problem should remain in the noise level. Too much attention to it could needlessly effect the psyche of the human race. But that doesn't mean that as humans we should ignore it

(continued next page)

WHAT IF? Continued

entirely, either. A "moderate interest," slightly more than "benign neglect," would be about right.

IF EBEs ARE AROUND WHY HAVEN'T I HEARD ABOUT IT? you ask.

You probably have heard about it. You just weren't paying any attention. Or perhaps you did pay attention but rejected the idea. In any case, you ignored the EBE problem and now you aren't prepared. You haven't thought about how you would react to the full realization that THEY are here and have been for a while, probably for a long time.

PREPARE YOURSELF

There is a very personal aspect to the UFO problem.

Why prepare myself? you ask.

Your personal survival, psychological and even physical, could depend upon it, say I.

Yes, but there is no conclusive proof, so why now?

Even without "conclusive proof" (how much "proof" do you need?) you can prepare your eventualities. If you are told there is a poisonous snake in the grass do you wait until you see it before you put on your heavy boots?

How are you going to come to grips with the new reality that the human race is not the center of the universe? What if the humans are to THEM as ants are to US? Should you bow down? Should you curry favor? Should you plead for mercy? Should you run and hide and if so where?

Will you become "paralienoid" (the fear that aliens are watching you and waiting for a chance to do you harm)? Will you claim to have special knowledge about the aliens? Will you become (more/less) religious? Will you found a religion? Will you get yourself together or will you fly apart?

If you don't give some thought to these questions you won't be prepared.

CONSEQUENCES OF KNOWLEDGE

The knowledge of good and evil changed the world of Adam and Eve. The knowledge of the science of mechanics changed the medieval

world. The knowledge of nuclear energy, quantum mechanics, biology, evolution and cosmology has changed the post-renaissance world.

What if the EBEs are real? Will knowledge of that fact change our modern world? Will people flock to churches? Will the stock market drop? Will people become geniuses overnight? Will political systems fall apart? Will governments or will one government gain ascendancy over the rest? Will the peoples of the world unite? Will there be anarchy? Or will none of this happen but instead the world will go on as before with only a modification of our understanding of our place in the universe?

The answer to these questions are of immense importance...they may determine the fate of mankind. They touch on the very roots of civilization and its trappings. They must be handled delicately. No one should panic. We do not yet know whether we are faced with a threat or love or disinterest.

Yet, the reality of forty years or more of UFO reports cannot be ignored forever. There must be some reaction on our part.

BIG BROTHER

Some of those who have paid attention to the UFO phenomenon as it has developed over the years think that the time may be coming when certain governments of the world, despite the embarrassment over having kept secrets of such great import for so long, will have to admit what has long been suspected.

This admission will come, not because Big Brother is a "good guy." It will come because Big Brother is not big enough...not big enough to control the EBEs.

The UFO phenomenon is UFO-driven (in spite of what skeptics have claimed over the years). It does not depend upon what people are saying about the UFOs. The failure of governments to treat the problem openly has merely pushed off an eventuality from forty or so years ago until now...or later.

NO COVER UP?

The walls have ears and sometimes a compartment springs a leak. And sometimes a black hole is grey. And sometimes there are loose cannons on the deck. And sometimes people don't agree with the policies of their bosses. And sometimes people are warned that loose lips sink ships, but lips are loose anyway. And sometimes knowledge burns a hole in your pocket. And sometimes disinformation can be reinterpreted by those who are to be disinformed.

And what is the result? The existence of secrets becomes known. To be sure, this is not as informative as knowing exactly what the secrets are (i.e., what information is being kept secret). But it is informative. And, if UFOs and EBEs are of such little importance to humanity then why keep secrets about them in the first place?

Does anyone deserve the right to keep secrets about them? And, if so, who? The same people who gave us MAD (Mutual Assured Destruction)?

THE FUTURE

Should the present state of affairs be perpetuated? Would such perpetuation be for the good of us all? And who is to decide? Can we have no say in our fate? Is the secret knowledge too much for humanity to absorb? Is Big Brother protecting us from them or from ourselves? Do A Few feel that they are capable of speaking on the behalf of the The Many? And, if so, is this a good thing for The Many?

Is it safer to perpetuate a UFO version of cultural amnesia than it is to admit that "the emperor has no clothes?" "Only the lonely" know for certain. The rest of us are left with our suspicions. But we must be prepared.

I suspect that these questions have been answered by The Few to the satisfaction of The Few and this explains our present state of affairs. But the future state of affairs may differ substantially from the present state and the old answers may no longer apply. And for that reason, in order to be able to make intelligent future decisions on behalf of mankind, The Many must be let in on the secrets now known only to The Few.